



**ASOCIACIÓN PARA EL
DESARROLLO DE LA SIERRA
Y MANCHA CONQUENSE**

AGENDA DE DESARROLLO URBANO Y RURAL CASTILLA-LA MANCHA



**PUEBLOS
CON FUTURO**



adur



LEADER
Desarrollo liderado por
las comunidades locales



**Cofinanciado por
la Unión Europea**



PLAN DE GOBERNANZA, SENSIBILIZACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA ADUR ADESIMAN

ÍNDICE DEL DOCUMENTO:

<p>1. INTRODUCCIÓN 2</p> <p>1.1 JUSTIFICACIÓN: NECESIDAD DE REFORZAR LA GOBERNANZA MULTINIVEL, LA COOPERACIÓN SUPRAMUNICIPAL Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA PARA DAR RESPUESTA A LOS RETOS DEL TERRITORIO ADESIMAN 2</p> <p>1.1.1 ¿Por qué reforzar la gobernanza multinivel? 2</p> <p>1.1.2 ¿Por qué impulsar la cooperación supramunicipal? 2</p> <p>1.1.3 ¿Por qué consolidar la participación ciudadana? 2</p> <p>1.1.4 Conclusión técnica integrada 3</p> <p>1.2 MARCO ESTRATÉGICO: ALINEACIÓN CON LA AGENDA URBANA ESPAÑOLA (OE10: GOBERNANZA), LA ESTRATEGIA REGIONAL FRENTE A LA DESPOBLACIÓN DE CLM, Y LOS 20 RETOS DE LA ADUR. 3</p> <p>1.2.1 Alineación con la Agenda Urbana Española (OE10: Gobernanza) 3</p> <p>1.2.2 Alineación con la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha 3</p> <p>1.2.3 Alineación con los 20 retos de la ADUR ADESIMAN 3</p> <p>1.2.4 Conclusión del marco estratégico 4</p> <p>1.3 OBJETIVO TRANSVERSAL: GENERAR CONFIANZA INSTITUCIONAL, CULTURA PARTICIPATIVA Y CANALES ESTABLES DE COMUNICACIÓN, SENSIBILIZACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS 4</p> <p>1.3.1 Generar confianza institucional 4</p> <p>1.3.2 Consolidación de una cultura participativa 4</p> <p>1.3.3 Asegurar la rendición de cuentas 4</p> <p>1.3.4 Conclusión del objetivo transversal 5</p> <p>2. DIAGNÓSTICO DE GOBERNANZA EN ADESIMAN 5</p> <p>2.1 FORTALEZAS 5</p> <p>2.2 DEBILIDADES 6</p> <p>2.3 AMENAZAS 6</p> <p>2.4 OPORTUNIDADES 7</p> <p>3. PLAN DE GOBERNANZA. EJES DE INTERVENCIÓN 8</p> <p>3.1 EJE 1. TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS 8</p> <p>3.2 EJE 2. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y SOCIAL 8</p> <p>3.3 EJE 3. GOBERNANZA MULTINIVEL Y SUPRAMUNICIPAL 9</p> <p>3.4 EJE 4. CAPACITACIÓN Y SOPORTE TÉCNICO 9</p> <p>3.5 EJE 5. MODERNIZACIÓN ADMINISTRATIVA 10</p>	<p>4. PLAN DE SENSIBILIZACIÓN 11</p> <p>4.1 OBJETIVOS 11</p> <p>4.1.1 Generar conciencia sobre los retos del territorio 11</p> <p>4.1.2 Implicar a la ciudadanía en las decisiones estratégicas 11</p> <p>4.1.3 Capacitar a agentes internos y externos para la toma de decisiones 11</p> <p>4.2 FASES Y HERRAMIENTAS 12</p> <p>4.2.1 Difusión de la información 12</p> <p>4.2.2 Reflexión y deliberación 13</p> <p>4.2.3 Canalización de iniciativas 13</p> <p>5. PLAN DE COMUNICACIÓN 14</p> <p>5.1 ESTRATEGIA 14</p> <p>5.1.1 Comunicación transversal, participativa y continua durante todo el proceso ADUR 15</p> <p>5.1.2 Identidad gráfica propia de la ADUR ADESIMAN (manual de marca) 15</p> <p>5.1.3 Narrativa positiva: "Territorio vivo, resiliente y con futuro" 16</p> <p>5.2 HERRAMIENTAS 16</p> <p>5.2.1 Canales digitales 17</p> <p>5.2.2 Medios tradicionales 17</p> <p>5.2.3 Comunicación audiovisual 18</p> <p>5.2.4 Eventos y participación 18</p> <p>6. GOBERNANZA, SENSIBILIZACIÓN Y COMUNICACIÓN INTEGRADAS 19</p> <p>6.1 SINERGIAS 19</p> <p>6.1.1 La comunicación como soporte a la sensibilización 19</p> <p>6.1.2 La sensibilización como base para la gobernanza participativa 19</p> <p>6.2 ESTRUCTURA COMÚN DE SEGUIMIENTO 20</p> <p>6.2.1 Comité de Gobernanza y Comunicación ADUR 20</p> <p>6.2.2 Sistema de indicadores compartidos (participación, transparencia, impacto en proyectos) 22</p> <p>7. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN 23</p> <p>7.1 INDICADORES CLAVE 23</p> <p>7.1.1 Porcentaje de municipios con sede electrónica activa 23</p> <p>7.1.2 Número de propuestas ciudadanas incorporadas 23</p> <p>7.1.3 Alcance de campañas de comunicación 24</p> <p>7.1.4 Nivel de confianza ciudadana en ADESIMAN (medido con encuestas) 24</p> <p>7.2 REVISIÓN ANUAL CON INFORME PÚBLICO DE RESULTADOS 24</p>
--	---

1. INTRODUCCIÓN

El Plan de Gobernanza de la ADUR ADESIMAN nace en un contexto de urgencia y oportunidad. Urgencia porque la Sierra Media y Mancha Alta Conquense sufren los efectos acumulados de la despoblación, el envejecimiento y la pérdida de servicios básicos que amenazan la sostenibilidad social y económica de los municipios. Y oportunidad porque, por primera vez, el territorio cuenta con un diagnóstico compartido, un DAFO alineado con la Agenda Urbana Española y la Estrategia Regional frente a la Despoblación, y un Plan de Acción con veinte retos concretos que ofrecen una hoja de ruta integral y multiescalar. Un marco conjunto que permite articular respuestas coordinadas y coherentes en lugar de las actuaciones aisladas que, históricamente, han limitado el impacto de las políticas públicas en la comarca.

El Plan de Gobernanza se plantea, así, como la pieza estructural que da soporte a toda la estrategia ADUR: una arquitectura institucional y social capaz de coordinar niveles de administración, generar confianza entre ciudadanía e instituciones y garantizar que las acciones previstas no queden en papel, sino que se conviertan en proyectos ejecutados con impacto real. La experiencia de los municipios del territorio demuestra que, sin cooperación supramunicipal, sin gobernanza multinivel y sin canales estables de participación y comunicación, las buenas intenciones se diluyen. Frente a ello, este plan propone reforzar la cohesión territorial, modernizar la gestión pública y activar el capital social de la comarca como condición habilitante para un futuro más resiliente, sostenible y compartido.

1.1 Justificación: necesidad de reforzar la gobernanza multinivel, la cooperación supramunicipal y la participación ciudadana para dar respuesta a los retos del territorio ADESIMAN

El territorio ADESIMAN (Sierra Media y Mancha Alta Conquense) se caracteriza por una baja densidad de población, alta dispersión, envejecimiento y masculinización. Con 41.064 habitantes en 3.554 km² (11,55 hab./km²), y con cerca del 40% concentrados en Tarancón, la presión sobre la provisión eficiente de servicios, la planificación del hábitat y la cohesión social es evidente. La diversidad geográfica y funcional de la comarca hace inviable afrontar muchos de estos desafíos de manera aislada desde cada municipio, lo que exige estructuras comarcales sólidas y mecanismos estables de cooperación.

El diagnóstico estratégico ha identificado cuellos de botella persistentes que frenan el desarrollo del territorio:

- Rigidez urbanística y normativa incompatible con la realidad rural.
- Infrautilización del parque edificado y bloqueo del mercado de la vivienda.
- Falta de estructuras supramunicipales operativas y déficit de personal técnico en los pequeños ayuntamientos.
- Debilidad estructural del tejido económico y escasa innovación.
- Ausencia de una cultura de cooperación institucional consolidada.
- Desajuste entre los problemas a resolver (vivienda, dependencia, transición energética, servicios) y las herramientas con las que realmente cuentan los municipios.

El propio DAFO concluye que superar estas limitaciones exige nuevos marcos jurídicos, incentivos a la cooperación territorial y asistencia técnica compartida, además de una gobernanza multinivel que coordine lo local con la Diputación Provincial, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Estado de forma estable y operativa.

Este diagnóstico se refleja en el Plan de Acción de la ADUR ADESIMAN, concebido como hoja de ruta integral y participada que articula cinco ejes estratégicos y veinte retos para responder a dinámicas críticas: pérdida de población, deterioro residencial, baja capacidad económica y concentración funcional. La estrategia subraya que no basta con medidas compensatorias o aisladas; se requieren soluciones transformadoras, multiescalares e intersectoriales, capaces de entrelazar planificación urbanística, gestión de infraestructuras y dinamización social en un mismo marco de gobernanza compartida.

1.1.1 ¿Por qué reforzar la gobernanza multinivel?

Los retos de vivienda, movilidad, energía o resiliencia superan las competencias de un solo municipio. Los pequeños ayuntamientos carecen de medios técnicos para afrontar la rehabilitación del parque edificado, planificar la movilidad comarcal o gestionar inversiones en energías renovables. El DAFO recomienda avanzar hacia consorcios, oficinas técnicas comarcales y alianzas técnico-financieras, alineando la acción local con la Agenda Urbana Española y la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha. Solo así será posible desbloquear proyectos y ejecutarlos a la escala adecuada.

La eficacia de esta gobernanza se demuestra en ámbitos concretos. Por ejemplo, en materia de energía, varios municipios han mostrado interés en impulsar comunidades energéticas locales, pero por separado carecen de capacidad técnica y jurídica; con una coordinación comarcal y apoyo del IDAE, estas iniciativas se vuelven viables. Del mismo modo, el problema de la vivienda en ruina que afecta a pueblos como La Hinojosa o Altarejos no puede resolverse de manera aislada: requiere un inventario comarcal y un marco fiscal y urbanístico común.

1.1.2 ¿Por qué impulsar la cooperación supramunicipal?

La cooperación supramunicipal garantiza la eficacia y sostenibilidad de las políticas públicas en un territorio extenso y disperso. Cuando los municipios trabajan solos, los recursos se fragmentan y los proyectos se paralizan; en cambio, con estructuras compartidas se alcanza la masa crítica necesaria para planificar, ejecutar y mantener servicios. Sin una base supramunicipal, será imposible avanzar en vivienda, administración digital, abastecimiento o transición energética.

El Plan de Acción lo confirma con ejemplos claros: la Oficina de Transformación Comunitaria (acción 42), que coordinará comunidades energéticas locales; los programas de rehabilitación de viviendas y solares, pensados con alcance comarcal; o los planes de autoprotección frente a riesgos naturales, que solo cobran sentido cuando se diseñan a escala supramunicipal. Estos instrumentos no solo aportan eficiencia técnica, sino que también fortalecen la identidad comarcal y la capacidad de negociación frente a instancias superiores.

1.1.3 ¿Por qué consolidar la participación ciudadana?

La participación ciudadana debe entenderse como un proceso continuo que legitima las políticas y refuerza la cohesión social. En territorios dispersos, con escasa densidad de población, excesiva masculinización e importante envejecimiento, como ADESIMAN, es esencial incorporar el conocimiento local y garantizar una trazabilidad clara: información, deliberación, decisión y seguimiento. La experiencia de Talavera de la Reina y Alto Tajo, así como la del propio GDR en anteriores proyectos de desarrollo como la EDIL o el Plan de dinamización turística, demuestra que la participación se consolida cuando se institucionaliza en órganos

permanentes -consejos locales, presupuestos participativos, portales de gobierno abierto...- o, cuando menos, cuasi permanentes.

En ADESIMAN, esto se traduce en la creación de espacios comarcales estables donde jóvenes, mayores, asociaciones, agricultores y empresas puedan aportar propuestas vinculadas a proyectos estratégicos. Pero la participación solo será efectiva si se acompaña de sensibilización y comunicación transversales, con canales adaptados al medio rural: radios locales, ferias, encuentros vecinales o centros educativos. De esta forma, se asegura la inclusión generacional y se moviliza el capital social de la comarca.

1.1.4 Conclusión técnica integrada

La experiencia demuestra que las soluciones fragmentadas son insuficientes frente a los desafíos estructurales. La dispersión urbana, el desequilibrio territorial, la falta de vivienda disponible y la obsolescencia del parque edificado requieren actuaciones comarcales coordinadas. La gestión eficiente de energía, agua, movilidad y servicios básicos solo es viable mediante estructuras compartidas que generen economías de escala y faciliten el acceso a financiación externa. Y sin mecanismos de participación consolidados, las estrategias corren el riesgo de quedar en papel, sin arraigo ni continuidad.

Por ello, reforzar la gobernanza multinivel, la cooperación supramunicipal y la participación ciudadana no es un añadido, sino la condición habilitante que permitirá transformar los planes de acción en proyectos ejecutados, captar recursos y conectar la acción local con las agendas estratégicas superiores (AUE y ERD-CL).

El propio DAFO lo resume con claridad: es imprescindible dejar atrás actuaciones aisladas y avanzar hacia una acción institucional coherente, sostenida y capaz de activar las capacidades dispersas del territorio como palanca de desarrollo.

1.2 Marco estratégico: alineación con la Agenda Urbana Española (OE10: gobernanza), la Estrategia Regional frente a la Despoblación de CLM, y los 20 retos de la ADUR.

La necesidad de reforzar la gobernanza multinivel, la cooperación supramunicipal y la participación ciudadana encuentra su legitimidad no solo en el diagnóstico del territorio, sino también en su alineación con los principales marcos estratégicos de referencia. La Agenda Urbana Española (AUE), la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha (ERD-CLM) y buena parte de los veinte retos definidos en la ADUR ADESIMAN coinciden en señalar la gobernanza como un eje vertebrador, imprescindible para articular políticas públicas eficaces en entornos rurales en riesgo demográfico.

1.2.1 Alineación con la Agenda Urbana Española (OE10: Gobernanza)

El Objetivo Estratégico 10 de la AUE plantea “mejorar los instrumentos de intervención y la gobernanza”, destacando la importancia de fortalecer la cooperación interadministrativa, la capacidad técnica de los municipios y la participación ciudadana en la toma de decisiones. Tomando este axioma como elemento fundamental en el diseño de estrategias de desarrollo rural, el territorio ADESIMAN, con sus más de 41.000 habitantes dispersados en 3.554 km², refleja como pocos la necesidad de materializar este objetivo.

Los déficits técnicos municipales, la fragmentación de competencias y la dispersión territorial obligan a concebir nuevas fórmulas de gestión supramunicipal y a consolidar espacios comarcales de coordinación, al mismo tiempo que se institucionalizan canales de participación estables para la población. De este modo, la ADUR ADESIMAN traduce los principios del OE10 en propuestas concretas: consejos comarcales, oficinas técnicas compartidas, digitalización de la administración y planes de comunicación en diferentes formatos que hagan comprensible y accesible la estrategia a toda la ciudadanía, sin distinción de grupo ni estrato poblacional.

1.2.2 Alineación con la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha

La ERD-CLM (2021–2031) identifica como ejes prioritarios las siguientes: garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso a servicios básicos, favorecer la cohesión territorial, impulsar la economía y el empleo en el medio rural y fortalecer la gobernanza local.

El territorio ADESIMAN se encuentra dentro de las zonas más afectadas por la despoblación, siendo clasificada toda la comarca como intensa o extrema despoblación, lo que subraya la urgencia de una respuesta estructural. La estrategia regional insiste en que sin estructuras de cooperación intermunicipal y sin participación social organizada, las políticas contra la despoblación quedan diluidas. En este sentido, la ADUR ADESIMAN se alinea plenamente al proponer:

- Consolidar estructuras comarcales de gestión que garanticen servicios homogéneos.
- Activar proyectos de transición energética y digital que generen empleo y modernicen el territorio.
- Fortalecer la participación de jóvenes y mujeres como vectores clave frente al envejecimiento y la masculinización.
- Asegurar la coherencia vertical entre las políticas locales, regionales y estatales.

1.2.3 Alineación con los 20 retos de la ADUR ADESIMAN

Los 20 retos definidos en el Plan de Acción ADUR ADESIMAN concretan territorialmente la visión multinivel y cooperativa. Entre ellos, destacan aquellos directamente vinculados con la necesidad de reforzar gobernanza, cooperación y participación:

- **Reto 5. Consolidar y optimizar los espacios estratégicos para la actividad económica:** identificación y acondicionamiento de áreas con potencial tractor, lo que exige planificación supramunicipal y gobernanza multinivel.
- **Reto 6. Regenerar el tejido urbano y contener el crecimiento disperso,** lo que requiere marcos normativos y fiscales compartidos para rehabilitación y revitalización de centros urbanos, superando la dispersión de planeamientos.
- **Reto 7. Garantizar la conectividad funcional y la jerarquía territorial de servicios:** plantea redes de transporte y servicios a escala comarcal, imposibles de abordar desde municipios aislados.
- **Reto 14. Regenerar y hacer accesible el espacio urbano para la vida comunitaria:** apunta a intervenciones en espacios públicos y edificios municipales con impacto comunitario, vinculando gobernanza local y participación ciudadana.
- Reto 15. Avanzar hacia una transición energética justa en el medio rural, Reto 16. Planificar una transición energética equilibrada y con retorno local y Reto 17. Impulsar la autosuficiencia y la gestión

inteligente de la energía: los tres requieren estructuras comarcales (como la Oficina de Transformación Comunitaria) y coordinación con organismos estatales (IDAE, JCCM).

- **Reto 20. Reforzar la resiliencia frente a riesgos naturales e inundaciones:** obliga a cartografiar riesgos y diseñar planes de autoprotección supramunicipales, con coordinación vertical y participación ciudadana.

La lógica de estos retos confirma que los municipios, por sí solos, carecen de los medios para darles respuesta. Solo a través de gobernanza multinivel, cooperación supramunicipal y participación ciudadana estructurada se podrán ejecutar acciones transformadoras que conecten el territorio con las grandes agendas estatales y europeas (AUE y ERD-CL).

1.2.4 Conclusión del marco estratégico

El marco estratégico de ADESIMAN no se limita a responder a necesidades locales: se inserta en un entramado de políticas superiores que marcan la hoja de ruta hacia 2030. La AUE establece la gobernanza como condición transversal; la ERD-CLM exige cooperación territorial y participación activa para frenar la despoblación; y los 20 retos de la ADUR identifican con precisión los ámbitos en los que esta gobernanza debe materializarse.

Esta triple alineación convierte al Plan de Gobernanza de ADESIMAN en la pieza clave para que el territorio no solo resista los efectos de la despoblación, sino que se transforme en un espacio más cohesionado, resiliente y sostenible.

1.3 Objetivo transversal: generar confianza institucional, cultura participativa y canales estables de comunicación, sensibilización y rendición de cuentas.

La construcción de un Plan de Gobernanza para ADESIMAN no puede limitarse a diseñar estructuras de seguimiento o administrativas, o a definir competencias. La experiencia en territorios de baja densidad, como el nuestro, muestra que la clave del éxito no está solo en la arquitectura institucional, sino en la confianza que seamos capaces de generar entre la ciudadanía y las instituciones. Esa confianza se cimenta en tres pilares interdependientes: una cultura participativa consolidada, canales estables de comunicación y sensibilización y mecanismos claros de rendición de cuentas.

1.3.1 Generar confianza institucional

El diagnóstico de la ADUR pone de relieve que buena parte de la población percibe que las administraciones locales carecen de capacidad para dar respuesta a los problemas cotidianos -vivienda, servicios, movilidad, energía...-. En este contexto, la confianza institucional no se consigue únicamente con proyectos ejecutados, sino también con procesos de decisión transparentes, compartidos y previsibles. La creación de órganos comarcales de gobernanza, como un Comité de Gobernanza y Comunicación, puede actuar como espacio de coordinación entre municipios y como foro de interlocución con administraciones superiores. Pero para que tenga legitimidad, debe acompañarse de compromisos públicos claros: interlocución, planes de trabajo con plazos definidos, actas accesibles y resultados medibles y constatables.

1.3.2 Consolidación de una cultura participativa

En un territorio marcado por la dispersión y el envejecimiento, fomentar la participación requiere superar inercias históricas de baja implicación ciudadana. No basta con consultas puntuales; es necesario consolidar una cultura participativa que normalice la implicación de la población en las decisiones estratégicas. Ello implica:

Espacios permanentes o cuasi permanentes de participación sectorial (juventud, mayores, asociaciones vecinales, sector agrario y empresarial).

Procesos deliberativos inclusivos, que no solo informen sino que permitan influir en las decisiones; por ejemplo, la participación en el diseño de rutas de comunicación o de actividades comarcales o en proyectos de cohesión territorial.

Metodologías adaptadas al medio rural, que combinen la presencialidad -encuentros en pueblos, ferias locales o asambleas vecinales- con herramientas digitales de consulta y participación.

De este modo, se refuerza el sentido de pertenencia y corresponsabilidad: los habitantes perciben que los proyectos no vienen impuestos, sino que son fruto de un esfuerzo colectivo, de una escucha activa.

Establecer canales estables de comunicación y sensibilización

Uno de los mayores déficits identificados en el DAFO es la desconexión entre los proyectos estratégicos y la percepción ciudadana de que son más de lo mismo o, cuando menos, de no sentirse partícipes de los mismos. Incluso de no tener relación con la realidad de los pueblos que conforman el territorio.

Muchas iniciativas quedan invisibles por falta de comunicación accesible y continuada. Superar esta brecha requiere diseñar un Plan de Comunicación y Sensibilización con vocación de permanencia, que combine distintos niveles:

- **Medios digitales:** web de carácter comarcal, redes sociales y boletines electrónicos que hagan accesible la información a la población más conectada.
- **Medios tradicionales y de proximidad:** radios locales, prensa comarcal, tablones municipales y materiales impresos para sectores con menor digitalización, especialmente personas mayores.
- **Espacios educativos y comunitarios:** colaboración con escuelas, institutos y asociaciones para sensibilizar sobre los retos de la ADUR y fomentar la implicación desde edades tempranas.

Este enfoque multicanal debe garantizar la inclusión generacional y la accesibilidad a toda la población, evitando que la brecha digital se traduzca en brecha participativa.

1.3.3 Asegurar la rendición de cuentas

La rendición de cuentas no solo es un principio de buena gobernanza, sino también una herramienta para **blindar la confianza ciudadana y que se mantenga en el tiempo**. Esto implica comprometerse a:

- Publicar de manera periódica **informes de avance** de la ADUR con indicadores comprensibles.

- Crear un **portal de transparencia comarcal**, accesible desde cualquier municipio, donde se puedan consultar proyectos, presupuestos y resultados.
- Incorporar la **evaluación ciudadana** mediante encuestas periódicas de satisfacción y procesos de devolución de resultados en foros comarcales.

1.3.4 Conclusión del objetivo transversal

En síntesis, el gran objetivo transversal del Plan de Gobernanza de ADESIMAN es tejer una nueva relación entre instituciones y ciudadanía, basada en la confianza, la corresponsabilidad y la transparencia. La combinación de estructuras estables de gobernanza, cultura participativa activa, comunicación permanente y rendición de cuentas permitirá transformar la estrategia en una dinámica social y política sostenida en el tiempo. Solo de este modo se garantizará que la ADUR ADESIMAN no quede como un ejercicio de planificación, sino que se convierta en un instrumento vivo, legítimo y compartido, capaz de movilizar al territorio frente a los retos de la despoblación, la transición energética y la regeneración urbana y social.

2. DIAGNÓSTICO DE GOBERNANZA EN ADESIMAN

El análisis de la gobernanza en el territorio ADESIMAN parte de una paradoja que atraviesa a la Sierra Media y Mancha Alta Conquense: la coexistencia de un potencial colectivo notable -institucional, social y cultural- con debilidades estructurales que limitan su aprovechamiento.

La comarca dispone de un capital social articulado en torno a asociaciones, cooperativas, ayuntamientos y el propio GDR ADESIMAN, que actúa como vertebrador supramunicipal con legitimidad consolidada debido a su labor en el territorio desde 1997. Este sustrato ha permitido avances en ámbitos como la gestión de fondos europeos, la dinamización cultural y la promoción turística. Sin embargo, persisten cuellos de botella derivados de la fragmentación administrativa, el déficit de recursos técnicos en los pequeños municipios, la rigidez normativa y la insuficiente institucionalización de la participación ciudadana.

El diagnóstico revela, además, que la falta de estructuras estables de coordinación supramunicipal y la brecha entre proyectos estratégicos y percepción ciudadana constituyen factores críticos. Aunque existen iniciativas innovadoras -comunidades energéticas o programas de movilidad comarcal-, muchas de ellas requieren una arquitectura de gobernanza más sólida para alcanzar escala, continuidad y legitimidad social. En este contexto, el DAFO alineado con la Agenda Urbana Española y la Estrategia Regional frente a la Despoblación muestra con claridad que la gobernanza no es un complemento, sino condición *sine qua non* para transformar diagnósticos en proyectos ejecutados, conectar el territorio con marcos superiores y generar confianza entre ciudadanía e instituciones.

El diagnóstico sitúa a ADESIMAN en una encrucijada estratégica: o se consolidan estructuras de gobernanza multinivel, cooperación supramunicipal y canales estables de participación y comunicación, o el riesgo de perpetuar dinámicas de aislamiento municipal, desafección ciudadana y pérdida de oportunidades de financiación seguirá comprometiendo el futuro del territorio.

2.1 Fortalezas

El territorio ADESIMAN cuenta con un conjunto de fortalezas que constituyen la base sobre la cual edificar un modelo de gobernanza eficaz, supramunicipal y participativo. Una amalgama de bondades reseñables y dignas de ser puestas en valor porque aportan solidez institucional, capacidad de cooperación social y técnica y un sustrato identitario compartido que refuerza la cohesión territorial y legitima cualquier estrategia de futuro.

Destaca, en primer lugar, la existencia de un diagnóstico compartido y consensuado, fruto de la ADUR y de procesos previos de reflexión estratégica, como son la Estrategia de Desarrollo Integrado Local -EDIL-, los planes urbanísticos municipales, los planes de acción de los municipios del territorio o el plan de desarrollo turístico en destino de ADESIMAN, entre otros. Este acervo común permite partir de un lenguaje y unos problemas reconocidos por los distintos actores, reduciendo resistencias, integrando el componente participativo como premisa fundamental en el diseño de estrategias y facilitando la coordinación.

En segundo lugar, la diversidad de actores locales y comarcales -ayuntamientos, asociaciones, cooperativas agrarias, centros educativos, sector cultural y patrimonial...- constituye un capital social disponible que, pese a su dispersión, ha mostrado disposición a colaborar cuando existen cauces claros de interlocución. La experiencia del territorio en proyectos compartidos anteriormente mencionados -desde iniciativas turísticas

y culturales hasta programas de energía comunitaria- demuestra que la capacidad de cooperación está latente y que una estructura de gobernanza estable puede catalizarla.

En tercer lugar, la comarca cuenta con una entidad vertebradora ya consolidada: el GDR ADESIMAN presenta una importante trayectoria en gestión de fondos europeos y en articulación de proyectos de desarrollo rural. Su legitimidad como agente supramunicipal, conocida y reconocida en todos los ámbitos que conforman el territorio, y su capacidad de interlocución con la Diputación Provincial, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Estado representan una fortaleza diferencial frente a otros territorios sin estructuras de coordinación tan maduras.

Otra fortaleza reside en la existencia de proyectos estratégicos en marcha, recogidos en el Plan de Acción ADUR, que ya demandan de facto escalas comarcales y gobernanza compartida: la Oficina de Transformación Comunitaria y el Plan de Sostenibilidad Turística en Destino. Estos proyectos ofrecen una plataforma práctica para poner a prueba y consolidar la arquitectura institucional propuesta.

Finalmente, es reseñable la capacidad de innovación social y cultural del territorio, reflejada en la resiliencia de su tejido asociativo, en la creatividad de sus municipios en torno a fiestas, patrimonio y cultura, y en la voluntad de incorporar nuevas metodologías de comunicación y sensibilización adaptadas al medio rural. Este potencial innovador constituye un recurso clave para reforzar la confianza ciudadana y legitimar la gobernanza, asegurando que el proceso no solo sea eficiente, sino también cercano y reconocible para la población.

2.2 Debilidades

El territorio ADESIMAN presenta un conjunto de debilidades estructurales y funcionales que condicionan la puesta en marcha de un modelo de gobernanza eficaz, participativo y supramunicipal. Estas limitaciones no invalidan el potencial existente, pero sí exigen un enfoque realista que las reconozca y aborde de forma prioritaria.

En primer lugar, la fragmentación institucional sigue siendo uno de los principales obstáculos. La comarca se compone de un mosaico de pequeños municipios con recursos desiguales, lo que genera dispersión en la toma de decisiones, duplicidades e imposibilidades administrativas y ausencia de mecanismos estables de coordinación. Muchos ayuntamientos operan con estructuras mínimas que apenas permiten cubrir la gestión ordinaria, quedando sin capacidad para afrontar retos como la planificación urbanística, la transición energética, la modernización administrativa o la simple petición de ayudas y subvenciones.

A ello se suma la rigidez urbanística y el déficit técnico en la actualización de planeamientos, lo que retrasa procesos de regeneración del parque edificado, bloquea la activación de solares vacíos y limita la adaptación a nuevos usos residenciales, productivos o de servicios. Sin un soporte supramunicipal, la mayoría de los municipios carece de medios para formular, revisar o ejecutar instrumentos de ordenación acordes a los desafíos actuales.

En el plano social, persiste una debilidad en la cultura participativa. Aunque existen experiencias puntuales de implicación ciudadana, la participación aún no está normalizada ni institucionalizada, especialmente en el ámbito local. Las inercias históricas de baja implicación, unidas al envejecimiento y a la masculinización de la población, dificultan la creación de dinámicas inclusivas y sostenidas en el tiempo. La brecha digital y la

desconexión entre proyectos estratégicos y percepción ciudadana alimentan la sensación de que muchas iniciativas son ajenas a la realidad cotidiana de los pueblos.

Otro factor limitante es la escasa digitalización administrativa. Numerosos ayuntamientos carecen de sede electrónica funcional, y la falta de competencias digitales, tanto en personal técnico como en ciudadanía, genera retrasos en la implantación de herramientas de gobierno abierto, transparencia o ventanilla única comarcal. Esto se traduce en una pérdida de eficiencia, mayores costes y dificultades para acceder a financiación europea, que requiere trazabilidad y gestión digitalizada.

Finalmente, el territorio arrastra una dependencia excesiva de apoyos externos y financiación condicionada, lo que dificulta la sostenibilidad de los proyectos. Muchos programas dependen de convocatorias temporales, sin garantizar continuidad ni estructuras permanentes. La ausencia de marcos normativos claros para la cooperación supramunicipal genera inseguridad jurídica, ralentiza la ejecución de proyectos estratégicos y limita la capacidad de negociar en igualdad de condiciones con instancias regionales o estatales.

En conjunto, estas debilidades reflejan un territorio con diagnósticos claros y proyectos en marcha, pero con carencias estructurales en recursos técnicos, normativos y participativos que deben afrontarse con decisión si se quiere pasar de la planificación a la acción efectiva.

2.3 Amenazas.

El territorio ADESIMAN se enfrenta a un conjunto de amenazas externas y estructurales que, si no son abordadas con visión estratégica, comarcal y mecanismos sólidos de gobernanza, pueden neutralizar los avances logrados en planificación y acción compartida.

Debemos considerar, como primer elemento, que la continuidad del proceso de despoblación y envejecimiento amenaza con reducir la base demográfica que sostiene la vida comunitaria y el capital social. La masculinización persistente y la emigración juvenil suponen no solo una pérdida de población activa, sino también de renovadores de liderazgo social y político. Esta dinámica puede debilitar el relevo generacional en las instituciones locales y erosionar la legitimidad de los órganos de participación y gobernanza.

Junto a ello, existe una inercia normativa y administrativa que dificulta la adaptación de las políticas al contexto rural. La legislación urbanística, ambiental o de contratación pública suele estar diseñada desde escenarios subyacentes de tensión inmobiliaria, totalmente ajenos al medio rural -*un factor que se ha puesto de manifiesto en la práctica totalidad de los procesos participativos*-, lo que genera rigidez en municipios pequeños, ralentiza proyectos estratégicos, impide la ejecución de proyectos con empresas del territorio y produce importantes resistencias sociales al desarrollo y ejecución del escaso planeamiento urbanístico que se consigue sacar adelante. El riesgo es que, en ausencia de reformas o de mecanismos específicos para entornos rurales, los ayuntamientos se vean atrapados en un marco normativo que impida aprovechar las oportunidades de financiación y modernización.

Otro elemento de riesgo lo constituyen las asimetrías territoriales y la concentración de recursos en polos urbanos como Tarancón. Si las inversiones no se redistribuyen con criterios comarcales, existe la amenaza de ampliar la brecha entre municipios mayores y menores, reforzando la sensación de abandono en los núcleos más pequeños y acelerando su declive. Este desequilibrio puede derivar en tensiones políticas y sociales que dificulten la cooperación supramunicipal.

Asimismo, la vulnerabilidad ante crisis externas (climáticas, energéticas o económicas) se presenta como una amenaza transversal. Los riesgos naturales tales como inundaciones, incendios forestales o sequías prolongadas, identificados en el diagnóstico de riesgos del Plan de Acción, pueden tener un impacto devastador en un territorio con recursos limitados para la respuesta inmediata. De igual forma, la dependencia de combustibles fósiles y de cadenas de suministro globales coloca a la comarca en una posición frágil frente a la volatilidad de precios y a los efectos de la transición energética si no se gestiona de manera justa.

Finalmente, el riesgo de fatiga social e institucional es una amenaza real. Tras años de planes y estrategias, la ciudadanía puede percibir que los resultados tangibles son insuficientes, alimentando la desafección y la falta de confianza en nuevas iniciativas. Esta situación, unida a la limitada disponibilidad de personal técnico en los ayuntamientos, puede derivar en una saturación administrativa que ponga en riesgo la continuidad de proyectos estratégicos.

En síntesis, estas amenazas evidencian que el territorio se encuentra en una encrucijada crítica: o se consolidan estructuras estables de gobernanza que permitan anticipar y gestionar estos riesgos, o la comarca corre el peligro de agravar sus desequilibrios demográficos, sociales y territoriales, comprometiendo la viabilidad de su desarrollo a medio y largo plazo.

2.4 Oportunidades

El territorio ADESIMAN dispone de un abanico de oportunidades que, bien canalizadas, pueden transformar sus debilidades en ventajas estratégicas y convertir los retos en palancas de desarrollo.

En primer lugar, la existencia de un marco normativo y estratégico favorable ofrece un soporte inédito para la acción comarcal. La Agenda Urbana Española (OE10), la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha y buena parte de los propios retos de la ADUR ADESIMAN coinciden en señalar la gobernanza, la cooperación supramunicipal y la participación como condiciones habilitantes. Esta coincidencia no solo legitima el camino emprendido, sino que abre la puerta a captar recursos de convocatorias europeas, estatales y regionales alineadas con estos objetivos.

Por otra parte, la transición energética y digital constituye una oportunidad transversal. La creación de la Oficina de Transformación Comunitaria, la promoción de comunidades energéticas y la digitalización de la administración ofrecen un marco para modernizar servicios, abaratar costes y generar empleo verde y tecnológico. Estas iniciativas, si se abordan a escala comarcal, pueden situar a ADESIMAN como referente de innovación en territorios rurales de baja densidad.

En el plano urbanístico y territorial, la necesidad de regenerar el parque de vivienda en ruina u obsoleta y los cascos históricos se convierte en una oportunidad para atraer nueva población, favorecer el retorno de jóvenes y facilitar proyectos de repoblación vinculados a teletrabajo, economía social o emprendimiento en el medio rural. El Plan de Acción recoge propuestas concretas de rehabilitación y reutilización que, integradas en un marco fiscal y normativo común, pueden impulsar la cohesión y el arraigo.

Desde el punto de vista social, la creciente conciencia ciudadana sobre la despoblación y la sostenibilidad abre un espacio de implicación activa. Jóvenes, asociaciones culturales y colectivos vecinales muestran cada vez mayor sensibilidad hacia la defensa del territorio, lo que facilita consolidar dinámicas participativas si se

ofrecen canales estables y visibles. El potencial de radios comarcales, centros educativos y espacios comunitarios refuerza esta oportunidad de movilización social y de capitalizar el compromiso ciudadano.

Por último, la posición estratégica del territorio en la red de comunicaciones (A-3, A-40, cercanía a Madrid y Valencia, conexión por ferrocarril de alta velocidad) refuerza su atractivo como espacio logístico, turístico y de residencia vinculada a la movilidad interurbana. Aprovechar esta ventaja requiere coordinación supramunicipal para planificar servicios, potenciar la economía circular y reforzar la imagen de la comarca como “territorio vivo y resiliente”, en sintonía con la narrativa de la ADUR.

En conjunto, estas oportunidades marcan un horizonte claro: si se consolidan estructuras de gobernanza estables y participativas, ADESIMAN puede convertir la vulnerabilidad de un territorio disperso y envejecido en un ejemplo de innovación rural, cohesión social y sostenibilidad en el marco de la Agenda 2030.

3. PLAN DE GOBERNANZA. EJES DE INTERVENCIÓN

El Plan de Gobernanza de la ADUR ADESIMAN es la herramienta que traduce en acciones concretas las reflexiones estratégicas, los diagnósticos participativos y los compromisos adquiridos en el marco de la Agenda Urbana Española y la Estrategia Regional frente a la Despoblación. No se trata de un documento técnico más, sino de un marco operativo que dota de coherencia y continuidad a la acción comarcal, evitando la fragmentación que históricamente ha debilitado la capacidad de respuesta de los municipios.

Este plan articula un conjunto de cinco ejes que, lejos de ser compartimentos estancos, funcionan como engranajes de una misma maquinaria: transparencia y rendición de cuentas, participación ciudadana, gobernanza multinivel, capacitación técnica y modernización administrativa. Cada uno responde a necesidades específicas del territorio -desde la saturación administrativa de los pequeños ayuntamientos hasta la dificultad para movilizar capital social-, pero todos comparten un mismo objetivo: fortalecer la “casa común” que representa ADESIMAN y situar a la comarca en condiciones de ejecutar proyectos transformadores, con legitimidad social y solidez técnica.

En este sentido, el Plan de Gobernanza no es un añadido paralelo al Plan de Acción de la ADUR, sino su andamiaje invisible: el conjunto de estructuras, procedimientos y dinámicas que permitirán pasar de la estrategia a la práctica, de los papeles a la realidad cotidiana de los pueblos. Solo desde esta base se podrá garantizar que los retos identificados -demográficos, urbanos, energéticos y sociales- encuentren respuestas a la escala adecuada, con capacidad de permanencia y arraigo en la ciudadanía.

3.1 Eje 1. Transparencia y rendición de cuentas

La transparencia y la rendición de cuentas son pilares esenciales para que el Plan de Gobernanza de la ADUR ADESIMAN genere confianza en la ciudadanía y legitimidad institucional.

En un territorio caracterizado por la dispersión municipal, con ayuntamientos que en la mayor parte de los casos funcionan con recursos humanos limitados, o muy limitados, resulta fundamental dotar a la comarca de un sistema supramunicipal de información accesible, homogénea y comprensible.

Por ello, desde ADESIMAN, se proponen una variedad de actuaciones que refuercen el compromiso del GDR con la transparencia y la correcta implementación de las medidas propuestas:

Portal de transparencia supramunicipal. La propuesta es que ADESIMAN actúe como nodo central de un portal de transparencia comarcal. Este espacio digital, interconectado con las webs municipales y con la sede electrónica de Diputación y la JCCM, debe ofrecer información en tiempo real sobre proyectos en marcha, presupuestos ejecutados, planes de actuación y resultados alcanzados. Además, debe incorporar mapas interactivos y herramientas de visualización que faciliten la comprensión por parte de la población, evitando la excesiva tecnificación y usando un lenguaje claro.

Publicación de planes, presupuestos y resultados en lenguaje accesible. La experiencia demuestra que la información pública, en muchas ocasiones, es percibida como distante o incomprensible por la ciudadanía. Por ello, cada iniciativa de la ADUR deberá traducirse en fichas-resumen con objetivos, plazos, indicadores y resultados, presentadas en formatos diversos: infografías, vídeos breves, cuñas radiofónicas y boletines

comarcales. Esta adaptación es especialmente relevante en un territorio con alta población mayor y con baja digitalización en ciertos sectores sociales.

Rendición de cuentas periódica. La gobernanza transparente no se limita a la publicación de datos, sino que requiere procesos de devolución. Por ello, una de las propuestas que planteamos es la organización de foros comarcales de balance semestral, en los que se expongan los avances de la ADUR y se recojan aportaciones ciudadanas. Asimismo, la realización de encuestas de satisfacción y evaluaciones participativas permitirá medir la percepción social sobre los logros y dificultades, introduciendo una retroalimentación constante en el ciclo de gestión.

Adaptación al medio rural. La transparencia debe articularse también en soportes tradicionales que se adapten a la realidad de los pueblos: tablones municipales, bandos, pantallas interactivas de información local y comarcal, radios comarcales y encuentros presenciales en asociaciones y centros sociales. Solo así se evitará que la brecha digital se convierta en una brecha de derechos en materia de información pública.

Este eje de Transparencia y rendición de cuentas no solo cumple con los principios de la Agenda Urbana Española (OE10) y de la ERD-CLM, sino que responde al mandato de transformar la cultura institucional del territorio: pasar de una administración fragmentada y opaca a un modelo comarcal donde la información sea compartida, comprensible y útil para la toma de decisiones colectivas. La transparencia, entendida como práctica continua y no como requisito legal, se convierte en la garantía de que la ADUR ADESIMAN será percibida como un proyecto legítimo, evaluable y realmente vinculado a la ciudadanía.

3.2 Eje 2. Participación ciudadana y social

La participación ciudadana en el marco de la ADUR ADESIMAN debe configurarse como un proceso continuo, flexible y arraigado en el territorio, sentido como propio, capaz de superar las inercias históricas de baja implicación y de responder a la dispersión geográfica y demográfica de la comarca. Más que generar órganos intermedios de carácter semipermanente que podrían añadir complejidad administrativa, se propone que sea ADESIMAN, como “casa común” de la comarca, quien lidere y garantice el seguimiento de la participación, apoyándose en dinámicas abiertas y periódicas de encuentro con la población y los agentes clave.

Estructura de referencia. El núcleo de la participación se articulará en torno a un espacio de coordinación dentro de ADESIMAN que recoja, de forma estable, las propuestas, valoraciones, opiniones y prioridades de los distintos sectores sociales. Este espacio funcionará como observatorio vivo y será el encargado de trasladar a la gobernanza multinivel -Diputación, Junta y Estado- la voz del territorio. No se concibe como un consejo formalizado, sino como un dispositivo ágil, integrado en la estructura de ADESIMAN, que combine seguimiento técnico con apertura social.

Encuentros ciudadanos y sectoriales. Para garantizar capilaridad y representatividad, se organizarán mesas sectoriales intermunicipales (por ejemplo, vivienda, ordenación territorial, sector agroalimentario, transición energética, cultura, juventud y mayores) en formato abierto y convocadas de forma periódica, sin burocratización, apoyándose en las asociaciones locales, cooperativas y colectivos vecinales. A ello se sumarán encuentros comarcales de carácter esporádico -ferias, jornadas o talleres temáticos- que permitan visibilizar el avance de la ADUR y fomentar la escucha activa en un clima comunitario.

Inclusión generacional y accesibilidad. La participación debe ser inclusiva, superando la brecha digital y el envejecimiento de la población. Para ello se impulsarán canales híbridos: consultas digitales para sectores más conectados, combinadas con asambleas locales, radios comarcales y espacios educativos para asegurar la presencia de jóvenes y, especialmente, mayores y personas con menos competencias digitales. Esta diversidad metodológica permitirá que la participación no sea un lujo de minorías, sino una práctica accesible para toda la población.

Devolución y trazabilidad. Cada proceso participativo incorporará mecanismos claros de devolución de resultados: actas públicas, resúmenes en lenguaje claro, vídeo resúmenes, difusión en radios y redes sociales y sesiones de explicación en centros sociales. Así se asegura la trazabilidad (información → deliberación → decisión → retorno) y se refuerza la confianza ciudadana en que sus aportaciones no se pierden, sino que alimentan decisiones reales.

En síntesis, la participación ciudadana en ADESIMAN se concibe como un ecosistema flexible y cercano, liderado por la propia entidad como “casa comarcal” y reforzado por encuentros esporádicos y mesas sectoriales. Una fórmula que evita estructuras rígidas, potencia la implicación social y legitima el proceso de gobernanza con una base ciudadana amplia, diversa y corresponsable.

3.3 Eje 3. Gobernanza multinivel y supramunicipal

La gobernanza multinivel y supramunicipal constituye el eje vertebrador para que el Plan de Acción de la ADUR ADESIMAN deje de ser un catálogo de buenas intenciones y se traduzca en proyectos tangibles. La realidad comarcal -más de 41.000 habitantes, dispersos, una veintena de municipios con capacidades desiguales y un fuerte desequilibrio en torno a Tarancón- hace inviable que cada ayuntamiento responda de forma aislada a los retos de vivienda, transición energética, movilidad o regeneración urbana. Es necesario articular mecanismos de cooperación que den escala y coherencia a la acción pública, sin imponer estructuras pesadas ni burocráticas, sino fortaleciendo lo que ya existe: ADESIMAN como “casa común” del territorio en la que convergen esfuerzos, se comparten aprendizajes y se articulan alianzas, de manera que cada ayuntamiento conserva plena autonomía en sus decisiones, pero dispone de un marco que multiplica sus capacidades. ADESIMAN actúa, así, como catalizador de la cooperación supramunicipal, garante de transparencia y acompañante en la ejecución, reforzando el arraigo y la cohesión territorial sin interferir en la legitimidad y responsabilidad propias de cada corporación municipal.

Protocolos de cooperación. La primera herramienta es la firma de protocolos estables de cooperación entre el GDR, los municipios, la Diputación de Cuenca y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Estos acuerdos deben fijar ámbitos de actuación compartida -urbanismo, vivienda, energía, digitalización, gestión de riesgos, etc- y compromisos de apoyo mutuo en términos técnicos, financieros y administrativos. Más que nuevos órganos, se trata de pactos claros que alineen calendarios, prioridades y financiación.

Servicio comarcal de asistencia técnica. En paralelo, la comarca requiere un servicio técnico supramunicipal, que puede ser incluso itinerante, capaz de realizar la labor diaria de puesta en marcha y seguimiento del Plan de Acción de la ADUR. Se propone que esta oficina centralice toda la labor técnica y jurídica necesaria para que el Plan de Acción sea una realidad, trabajando en su gobernanza para la correcta y efectiva implantación de todas sus acciones, pero también en dar cumplimiento concreto a las acciones 20, 21 y 27 del mismo. Esta oficina no sustituye la autonomía local, sino que libera a los municipios de cargas técnicas que hoy

bloquean su acción. Se concibe como un equipo multidisciplinar adscrito a ADESIMAN, en coordinación con Diputación y JCCM, con cinco áreas prioritarias:

Administración digital (sede electrónica, ventanilla única, portales de transparencia) y gobernanza: Puesta en marcha del Plan de Acción y seguimiento de su cumplimiento.

Apoyo directo a ADESIMAN en la elaboración de proyectos, la tramitación de ayudas, la redacción de memorias urbanísticas y energéticas, la preparación de planes de movilidad, etc.

Cumplimiento concreto acción 20: apoyo técnico y administrativo al pequeño empresario rural asesorándolo en la gestión de ayudas, resolución de trámites y acompañamiento personalizado.

Cumplimiento concreto acción 21: acompañamiento en diseño, gestión y justificación de fondos europeos y apoyo técnico y administrativo a los ayuntamientos en su labor diaria.

Cumplimiento concreto acción 27: gestión de los traspasos de negocios en riesgo de cierre.

Capacitación y soporte técnico. La gobernanza multinivel solo será real si se refuerza la capacidad de los actores locales. Por eso, la oficina debe complementarse con un programa de formación continua en normativa urbanística, gestión de fondos europeos, contratación pública adaptada al medio rural y digitalización. Este aprendizaje compartido genera red, evita duplicidades y asegura que los avances no dependan de una sola persona en cada ayuntamiento.

Encuentros supramunicipales y ciudadanía. No basta con la parte técnica: la gobernanza se legitima cuando la ciudadanía la percibe como útil. Para ello, ADESIMAN organizará encuentros comarcales periódicos, no tanto institucionales como comunitarios, donde alcaldes, técnicos, asociaciones y vecinos puedan evaluar juntos proyectos en marcha y plantear nuevas prioridades. Serán foros flexibles, apoyados en radios locales, ferias y centros sociales, que acerquen las decisiones estratégicas a la vida cotidiana.

Modernización administrativa. El último pilar es la digitalización de la gestión comarcal. La implantación progresiva de una sede electrónica supramunicipal y de una ventanilla única permitirá centralizar trámites, reducir tiempos y dar a la población un acceso más sencillo y homogéneo a la administración. La alfabetización digital, dirigida tanto a empleados públicos como a vecinos, garantizará que la tecnología no amplíe brechas, sino que las cierre.

En definitiva, la gobernanza multinivel y supramunicipal en ADESIMAN se concibe como un entramado ligero pero eficaz: protocolos claros de cooperación, una oficina técnica compartida, programas de capacitación, digitalización administrativa y encuentros ciudadanos. Un modelo que no multiplique instancias, sino que refuerza lo ya existente, conectando el territorio con Diputación, Junta y Estado, y haciendo de ADESIMAN la columna vertebral de una acción comarcal cohesionada y legítima.

3.4 Eje 4. Capacitación y soporte técnico

Como se ha venido afirmando a lo largo del presente documento en reiteradas ocasiones, el territorio ADESIMAN se enfrenta a un doble desafío (aunque *estricto sensu* sería más adecuado hablar de múltiple desafío): la dispersión municipal y el déficit de recursos técnicos en la mayoría de los ayuntamientos. Para

transformar los diagnósticos en proyectos ejecutados se requiere algo más que financiación: es imprescindible dotar a la comarca de una estructura de soporte técnico y de un programa de capacitación continua que permita a los actores locales desenvolverse con solvencia en ámbitos tan complejos como la normativa urbanística, la gestión de fondos europeos o la digitalización administrativa, entre otros.

La propuesta parte de una premisa sencilla: no se trata de multiplicar órganos intermedios, sino de reforzar la capacidad instalada en ADESIMAN, complementando las competencias municipales y garantizando un acompañamiento estable a lo largo de todo el ciclo de los proyectos. Este soporte técnico debe actuar como red de seguridad para alcaldes, concejales y personal administrativo, pero también como motor de innovación que acerque a la ciudadanía soluciones viables en vivienda, energía o movilidad.

Programa de formación continua. Se plantea la puesta en marcha de un itinerario formativo comarcal, modular y adaptado al medio rural. Sus ejes prioritarios incluirán:

- **Actualización de normativa urbanística y de planeamiento**, con especial atención a la regeneración del parque edificado y la gestión de solares en ruina.
- Capacitación en transición energética y comunidades energéticas locales, combinando aspectos técnicos, jurídicos y de gestión económica.
- **Alfabetización digital de empleados públicos y agentes sociales**, orientada a implantar sedes electrónicas, ventanillas únicas y herramientas de gobierno abierto.
- **Formación en gestión de fondos europeos y contratación pública**, con enfoque práctico para facilitar la participación de pymes y cooperativas del territorio.

Servicio comarcal de asistencia técnica. Esta oficina, de la que ya se ha hablado en el eje anterior, al que nos remitimos, ha de incluirse metodológicamente también en este eje, dado que, además de la gobernanza (eje anterior), da el soporte técnico necesario para cumplir con los objetivos de la ADUR.

Metodología adaptada al territorio. La capacitación no se concibe como un proceso abstracto, sino como aprendizaje en contexto. Se organizarán talleres prácticos en municipios, laboratorios de proyectos comarcales y tutorías individualizadas, de modo que la formación y la asistencia se traduzcan en resultados visibles: planes de ordenación revisados, proyectos de rehabilitación viables, comunidades energéticas constituidas o procedimientos administrativos simplificados.

Efecto multiplicador. Cada acción de soporte técnico debe generar una red de aprendizaje colectivo. Por ello, se prevé crear un repositorio comarcal de recursos —guías, plantillas, manuales simplificados— accesible a todos los municipios y agentes sociales, que permita compartir buenas prácticas y evitar duplicidades. Así, la experiencia acumulada en un pueblo se convierte en patrimonio común del conjunto de la comarca.

La capacitación y el soporte técnico constituyen la columna vertebral de un modelo de gobernanza que no solo planifica, sino que ejecuta y acompaña. Sin este andamiaje, las oportunidades de financiación y modernización se desvanecen en trámites inacabados o en proyectos que nunca llegan a materializarse; con él, la comarca gana autonomía real, reduce su dependencia de apoyos externos y fortalece su capital humano. Este refuerzo permite que alcaldes, concejales, técnicos y ciudadanía dispongan de herramientas claras para tomar decisiones y sostenerlas en el tiempo. Solo así el territorio puede situarse en condiciones

de afrontar, de manera eficaz, los grandes retos de la despoblación, la transición energética y la regeneración urbana y social, transformando la vulnerabilidad en oportunidad y la dispersión en cohesión activa.

3.5 Eje 5. Modernización administrativa

La modernización administrativa en el territorio ADESIMAN no es un lujo ni un adorno, sino una necesidad estructural. Los pequeños municipios, con plantillas muy limitadas y un alto grado de dispersión territorial, afrontan diariamente el reto de gestionar expedientes, atender a la ciudadanía y dar respuesta a normativas crecientemente complejas, pensadas para ámbitos urbanos sin detenerse en las consecuencias que éstas acarrearán para los pequeños municipios. Este esfuerzo, en demasiadas ocasiones, se traduce en saturación de alcaldías y secretarías-intervenciones, con el riesgo de dejar sin tramitar ayudas, proyectos estratégicos o servicios esenciales. O lo que es peor, que estos responsables políticos o técnicos abandonen sus puestos de trabajo por saturación (como ya ha pasado).

Por eso, el Plan de Gobernanza propone impulsar un proceso gradual de modernización administrativa desde ADESIMAN como nodo de acompañamiento técnico, combinando centralización funcional con respeto a la autonomía municipal. Se trata de construir un sistema comarcal de gestión digital que no sustituya a los ayuntamientos, sino que los refuerce.

Implantación progresiva de la administración digital. El objetivo es poner en marcha una sede electrónica comarcal y una ventanilla única supramunicipal, interconectadas con las plataformas ya existentes de Diputación y Junta de Comunidades (y si es posible del Estado y de la UE). Estas herramientas permitirían que trámites esenciales como licencias urbanísticas menores, solicitudes de ayudas, consultas administrativas, gestiones de padrón o expedientes básicos, por poner algunos ejemplos, pudieran realizarse desde cualquier municipio con igualdad de acceso. El beneficio sería doble: para la ciudadanía, un canal más sencillo y homogéneo; para los ayuntamientos, la reducción de cargas burocráticas y la liberación de tiempo para centrarse en cuestiones estratégicas.

Plan de alfabetización digital. La digitalización solo será efectiva si va acompañada de una capacitación adecuada. Por ello, se plantea un plan de alfabetización digital para empleados públicos y ciudadanía. En el caso de los trabajadores municipales, se priorizará la gestión de plataformas electrónicas, contratación pública digital y comunicación con administraciones superiores. Para la ciudadanía, se promoverán talleres prácticos en centros sociales y educativos que enseñen a usar la sede electrónica, los certificados digitales y las aplicaciones administrativas, evitando que la brecha tecnológica se convierta en una brecha de derechos.

Adaptación al medio rural. En un territorio con fuerte envejecimiento y baja densidad poblacional, la modernización administrativa no puede quedar en manos exclusivas de lo digital. Es necesario combinar lo electrónico con canales presenciales y de proximidad: oficina técnica itinerante de asistencia (descrita en los ejes 3 y 4 del Plan de Gobernanza), puntos de apoyo en bibliotecas y/o centros sociales y la integración de radios locales y tabloneros municipales como espacios de difusión de convocatorias y servicios. De este modo, se garantiza que nadie quede excluido del proceso de modernización.

Impacto esperado. La modernización administrativa permitirá:

- Reducir la desigualdad entre municipios grandes y pequeños en el acceso a servicios.

- Facilitar la captación de fondos europeos, que exigen trazabilidad y gestión digitalizada.
- Fortalecer la confianza ciudadana en las instituciones, al ofrecer servicios más ágiles, transparentes y homogéneos.
- Liberar a alcaldes y equipos municipales de cargas administrativas para que puedan enfocarse en proyectos estratégicos de desarrollo, vivienda, energía, cohesión social, etc.

En síntesis, la modernización administrativa en ADESIMAN no se entiende como un proceso tecnológico aislado, sino como un cambio cultural que conecta innovación con cercanía. Digitalizar no significa deshumanizar, sino acercar la administración a las personas, hacerla más comprensible y eficaz y reforzar la cohesión comarcal en torno a un servicio público compartido.

4. PLAN DE SENSIBILIZACIÓN

4.1 Objetivos

El Plan de Sensibilización de la ADUR ADESIMAN constituye una pieza estratégica, fundamental, para transformar la percepción ciudadana y consolidar una cultura colectiva de corresponsabilidad. En un territorio marcado por la dispersión municipal, la baja densidad demográfica, el envejecimiento poblacional y la limitada disponibilidad de recursos técnicos, sensibilizar no es un complemento, sino una condición habilitante para garantizar que la estrategia de desarrollo urbano y rural se perciba como cercana, útil y transformadora.

Los objetivos del plan de sensibilización se articulan en torno a tres grandes líneas, cada una de ellas directamente vinculada al diagnóstico del territorio, a los retos definidos en el Plan de Acción y a los principios de la Agenda Urbana Española y de la Estrategia Regional frente a la Despoblación de Castilla-La Mancha:

4.1.1 Generar conciencia sobre los retos del territorio

El primer objetivo es visibilizar, y dar a conocer, los grandes desafíos que afronta la comarca, y que como ya se ha puesto de manifiesto pasan por el desequilibrio territorial, la despoblación, el déficit de vivienda habitable, la transición energética, la modernización administrativa o la digitalización, entre otros, traduciéndolos a un lenguaje comprensible y adaptado a la realidad rural.

Se trata de que la ciudadanía entienda que estos problemas no son abstractos ni ajenos, sino que inciden directamente en su vida cotidiana: en el acceso a una vivienda digna, en el coste de la energía, en la viabilidad del transporte o en la sostenibilidad de los servicios básicos.

La sensibilización permitirá superar la percepción de resignación que, a menudo, impregna a la población, mostrando que existen oportunidades de cambio si se actúa colectivamente y se aprovechan los marcos de financiación y apoyo supramunicipal.

4.1.2 Implicar a la ciudadanía en las decisiones estratégicas

El segundo objetivo consiste en promover un sentimiento de corresponsabilidad. La sensibilización no debe limitarse a transmitir información, sino que ha de abrir puertas a la participación activa: motivar a jóvenes, asociaciones, agricultores, mayores y empresas para que contribuyan con propuestas y validen las decisiones estratégicas.

Implicar significa que cada actor del territorio perciba que su voz cuenta, que las prioridades de la ADUR - aprovechar las oportunidades del territorio, reequilibrarlo y revitalizarlo económica y habitacionalmente y ser resilientes ante el cambio climático y los riesgos naturales- no son meras declaraciones técnicas, sino proyectos que solo cobran sentido si son apropiados por la sociedad comarcal.

4.1.3 Capacitar a agentes internos y externos para la toma de decisiones

El tercer objetivo busca reforzar las capacidades tanto de quienes gestionan las políticas (ayuntamientos, ADESIMAN, técnicos de Diputación Provincial y Junta de Comunidades, entre otros) como de quienes las reciben o impulsan (ciudadanía organizada, asociaciones, autónomos, cooperativas y pymes).

Sensibilizar no es únicamente comunicar, sino también empoderar, ofreciendo herramientas sencillas que permitan comprender la normativa urbanística, el funcionamiento de las ayudas europeas, los principios de la transición energética o las claves de la digitalización. De este modo, la sensibilización se convierte en un vector de aprendizaje colectivo, imprescindible para que la toma de decisiones no dependa de pocos actores, sino que se extienda de manera distribuida, fomentando la autonomía y reduciendo la dependencia de apoyos externos.

4.2 Fases y herramientas

El Plan de Sensibilización de la ADUR ADESIMAN no puede entenderse como una campaña puntual, sino como un proceso en espiral que combina información, diálogo y corresponsabilidad. Su eficacia dependerá de que las herramientas sean adaptadas al medio rural, siendo capaces de llegar tanto a la ciudadanía conectada como a aquella que se informa a través de radios locales, tablones municipales o encuentros presenciales.

La primera fase consistiría en garantizar un **flujo constante de información** clara, accesible y cercana sobre los retos y avances de la ADUR. En un territorio con importantes brechas digitales y culturales, la estrategia debe ser multicanal:

- **Soportes digitales:** portal web comarcal integrado en ADESIMAN, perfiles en redes sociales y boletines electrónicos. Su contenido deberá priorizar un lenguaje comprensible y formatos ágiles (infografías, vídeos cortos, cápsulas explicativas).
- **Soportes tradicionales:** radios comarcales, cuñas en programas locales, bandos municipales, tablones de anuncios, boletines impresos distribuidos en centros sociales, asociaciones y farmacias.
- **Elementos de cercanía:** paneles informativos en plazas, mercados, centros sociales o fiestas locales, donde la ciudadanía pueda leer, comentar y reconocer el vínculo de los proyectos con su vida cotidiana.

El objetivo es que la información no quede confinada a minorías digitales, sino que atraviese las distintas capas generacionales y sociales.

La segunda fase busca **transformar la información en conocimiento compartido y en toma de conciencia**. La reflexión y el debate requieren de espacios donde las personas puedan contrastar opiniones y sentirse escuchadas:

- **Encuentros sectoriales:** mesas abiertas sobre vivienda, movilidad, energía, juventud, mayores o cultura, impulsadas desde ADESIMAN con carácter itinerante por los municipios.
- **Jornadas comarcales:** ferias de innovación rural, foros sobre transición energética o talleres de planeamiento participativo, que permitan visibilizar avances y generar aprendizaje colectivo.
- **Metodologías adaptadas:** dinámicas participativas sencillas (mapas en papel para identificar solares en desuso, murales de ideas, votaciones con fichas de colores, grupos de discusión en cafés comunitarios) que favorezcan la inclusión de quienes no están habituados a los procesos más formales.

Este enfoque convierte el debate en un ejercicio pedagógico y en un recurso de cohesión social, al mostrar que los retos comarcales son comunes y que las soluciones requieren diálogo.

La tercera fase persigue que la **reflexión se traduzca en propuestas concretas y operativas**, conectadas con los proyectos de la ADUR. Para ello se plantean herramientas que permitan recoger, procesar y dar seguimiento a las ideas ciudadanas:

- **Buzón comarcal de propuestas:** digital (a través del portal web) y físico (en los ayuntamientos y centros sociales), con plazos definidos y procedimientos claros de respuesta.
- **Programas piloto de corresponsabilidad:** selección anual de proyectos ciudadanos (por ejemplo, rehabilitación de un espacio público, puesta en marcha de una comunidad energética de barrio, rutas escolares seguras) acompañados de asistencia técnica desde ADESIMAN.
- **Seguimiento y devolución:** cada propuesta debe recibir un retorno: si se integra en un proyecto, en qué fase; si no es viable, por qué. Esta trazabilidad es clave para no generar frustración ni desconfianza.

La canalización convierte la sensibilización en acción, vinculando directamente la participación ciudadana con la gobernanza comarcal y con los objetivos estratégicos de la Agenda Urbana y la Estrategia Regional frente a la Despoblación.

El Plan de Sensibilización de la ADUR ADESIMAN debe concebirse como un proceso continuo, dinámico y cercano, que arranca con la difusión clara y comprensible de la información, se enriquece en espacios de reflexión y debate adaptados al medio rural y culmina con la canalización efectiva de iniciativas ciudadanas hacia proyectos tangibles. No se trata solo de comunicar, sino de construir un sistema vivo en el que la población se sienta parte de las decisiones y vea reflejado su conocimiento cotidiano en las políticas públicas.

Este itinerario -informar, reflexionar, actuar- refuerza la confianza institucional y transforma la gobernanza en un ejercicio compartido. A partir de aquí, los subapartados 4.2.1., 4.2.2. y 4.2.3. permitirán detallar con mayor precisión las herramientas y dinámicas que darán cuerpo a cada una de estas fases.

4.2.1 Difusión de la información

La primera fase del Plan de Sensibilización parte de una premisa sencilla pero decisiva: sin información clara, accesible y cercana, no hay participación posible. En un territorio como el de ADESIMAN, cuyas características ya hemos visto, la difusión debe diseñarse con un enfoque multicanal y con sensibilidad hacia los diferentes perfiles de habitantes.

Mensajes clave. La información no debe limitarse a datos técnicos, sino transmitir mensajes comprensibles y motivadores: qué es la ADUR, por qué afecta a la vida cotidiana de cada pueblo, cómo puede ayudar a mejorar la vivienda, los servicios, la energía o la movilidad, entre otros retos. Se trata de pasar del lenguaje institucional a narrativas cercanas: explicar, por ejemplo, que rehabilitar una vivienda en ruina no es solo una cuestión urbanística, sino una oportunidad de fijar población; o que una comunidad energética no es un concepto abstracto, sino una forma concreta de abaratar la factura de la luz en el hogar o en la cooperativa.

Destinatarios diferenciados. La difusión debe segmentar bien a la población:

- **Ciudadanía en general**, con mensajes simples, cotidianos y vinculados a beneficios directos.
- **Jóvenes**, a través de redes sociales, centros educativos y actividades culturales que hagan de la ADUR un espacio de futuro.

- **Mayores**, con soportes tradicionales (radios locales, tabloneros municipales, boletines impresos) que garanticen la accesibilidad de la información.
- **Agentes económicos y sociales** (cooperativas, asociaciones, empresas, profesionales), con materiales más técnicos que vinculen los retos de la ADUR con sus intereses concretos (empleo, inversión, servicios).
- **Instituciones y actores políticos**, con informes de síntesis que refuercen la coherencia vertical entre municipios, Diputación Provincial, Junta de Comunidades de C-LM y Estado.

Soportes adaptados al medio rural. La información debe circular por los canales ya arraigados en la vida comarcal:

- **Radios locales y comarcales**, como medio de gran alcance en población mayor.
- **Encuentros vecinales y ferias locales**, que permiten un contacto directo, oral y comunitario.
- **Materiales impresos sencillos** (folletos, carteles, fichas resumen) distribuidos en centros sociales, farmacias, comercios y asociaciones.
- **Formatos digitales** (web comarcal, redes sociales, boletines electrónicos, vídeos breves) orientados a la población más conectada y a jóvenes.
- **Señalética y paneles informativos en espacios públicos**, que visibilicen proyectos en marcha y refuercen la percepción de continuidad.

Lenguaje claro y formatos diversos. Frente al riesgo de tecnificación, la información debe transformarse en mensajes directos y comprensibles. Fichas-resumen, infografías, vídeos cortos, testimonios de vecinos implicados, cápsulas en redes sociales y cuñas radiofónicas deben convivir para garantizar que todos los sectores sociales se sientan incluidos.

En síntesis, la difusión de la información en la ADUR ADESIMAN no es una acción puntual, sino un ejercicio constante de comunicación pedagógica y motivadora. Solo así se logrará que la estrategia deje de ser percibida como un documento ajeno y se convierta en una herramienta próxima, útil y confiable para la vida cotidiana de los pueblos de la Sierra Media y Mancha Alta Conquense.

4.2.2 Reflexión y deliberación

La sensibilización no puede quedarse en la transmisión unidireccional de información; debe abrir espacios de reflexión compartida donde la ciudadanía, los ayuntamientos y los agentes sociales puedan contrastar puntos de vista, identificar prioridades y proponer soluciones. En un territorio con una tradición de participación limitada y con fuertes condicionantes de dispersión y envejecimiento, estos espacios deben ser sencillos, prácticos y adaptados al día a día de la población.

Encuentros sectoriales y temáticos. La reflexión debe organizarse en torno a los grandes retos de la ADUR, abordando cada tema en mesas sectoriales abiertas y de carácter comarcal, pero apoyadas en los diferentes colectivos que conforman el territorio para garantizar proximidad. El objetivo no es burocratizar, sino crear foros vivos, espacios dinámicos, que recojan conocimiento local y lo vinculen a los marcos estratégicos superiores.

Metodologías participativas. Se priorizarán dinámicas ágiles y comprensibles: debates guiados con preguntas concretas, talleres de mapas colectivos, ejercicios de priorización con tarjetas o aplicaciones

digitales sencillas y simulaciones prácticas que acerquen los conceptos técnicos a la experiencia cotidiana. Estas metodologías permiten transformar abstracciones como “transición energética” en decisiones concretas como, por ejemplo “¿cómo se organiza una comunidad solar en la cooperativa?” o “¿qué edificios municipales podrían liderar el cambio?”.

Escala supramunicipal con anclaje local. La reflexión y la deliberación deben moverse en dos planos:

- **Local**, con asambleas vecinales y sesiones en pueblos concretos que garanticen la inclusión de quienes tienen más dificultades de movilidad.
- **Comarcal**, con encuentros que permitan compartir aprendizajes, evitar duplicidades y reforzar una visión territorial conjunta. ADESIMAN actuará como puente entre ambas escalas, asegurando que las aportaciones locales se traduzcan en propuestas viables de alcance comarcal.

Inclusión y trazabilidad. Un aspecto central es que todo proceso deliberativo incorpore mecanismos de devolución. Cada encuentro debe cerrar con un resumen claro de lo debatido y con compromisos visibles: qué propuestas se trasladarán a proyectos, qué aportaciones se integran en los planes de acción y cómo se hará el seguimiento. Este ciclo de información → reflexión → decisión → devolución fortalece la confianza y evita la sensación de que la participación es meramente simbólica.

Espacios de aprendizaje comunitario. Más allá de la planificación, la deliberación en ADESIMAN debe convertirse en una oportunidad para fortalecer vínculos comunitarios. Conversar sobre los diferentes aspectos nucleares en torno a un taller o una feria no solo enriquece el plan, sino que refuerza el capital social de la comarca, imprescindible para sostener en el tiempo cualquier estrategia de desarrollo.

En definitiva, la reflexión y la deliberación son el momento en que la estrategia se abre a la vida cotidiana de la ciudadanía. No se trata de reuniones técnicas, sino de espacios de escucha activa, diálogo y construcción colectiva que dotan de legitimidad a la ADUR y la convierten en un proyecto vivo, flexible y sentido como propio.

4.2.3 Canalización de iniciativas

La fase de canalización constituye el puente entre la reflexión colectiva y la acción concreta. Informar y debatir son pasos necesarios, pero insuficientes si las ideas no encuentran un cauce claro para convertirse en proyectos viables y reconocidos dentro de la ADUR ADESIMAN. La canalización asegura que las aportaciones ciudadanas no se diluyan, sino que se integren en la gobernanza comarcal, aportando legitimidad y eficacia al proceso.

Plataforma digital de propuestas ciudadanas. ADESIMAN habilitará un espacio digital sencillo, accesible desde la web comarcal y complementado con puntos físicos de recogida en ayuntamientos y centros sociales, donde cualquier persona, colectivo o asociación pueda registrar propuestas vinculadas a los retos de la ADUR. Este buzón, más que un mero repositorio, funcionará como un sistema trazable, con plazos definidos, criterios de valoración transparentes y un retorno garantizado: cada propuesta recibirá respuesta pública sobre su viabilidad, estado de integración y grado de avance si fuera susceptible de llevarse a cabo.

Procesos de consulta pública en proyectos estratégicos. Más allá de recoger ideas de carácter general, la canalización debe abrir consultas específicas en torno a proyectos de alto impacto -planes de rehabilitación de vivienda, comunidades energéticas, ordenación supramunicipal de servicios, etc.-. Estas consultas, tanto

digitales como presenciales, permitirán validar prioridades, detectar resistencias y enriquecer las iniciativas con conocimiento local. La clave está en garantizar que el territorio no perciba estas consultas como trámite, sino como oportunidad real de influir en decisiones que afectan a su vida cotidiana.

Mecanismos de acompañamiento. Para evitar que la participación se convierta en frustración, ADESIMAN ofrecerá un acompañamiento técnico a aquellas iniciativas ciudadanas que, por su relevancia o potencial, puedan transformarse en proyectos piloto. Este soporte incluirá asesoramiento en la redacción de memorias, orientación en la búsqueda de financiación y conexión con redes comarcales o supramunicipales. Así, la canalización no se limita a escuchar, sino que facilita que las ideas encuentren un camino real hacia su implementación.

Impacto esperado. La canalización de iniciativas permite reforzar tres dinámicas clave en la comarca:

- Generar confianza al demostrar que la voz ciudadana se traduce en acción.
- Potenciar la innovación social al incorporar propuestas creativas y adaptadas al contexto rural.
- Construir cohesión territorial al visibilizar que los proyectos no nacen solo desde arriba, sino también desde la base comunitaria.

En síntesis, la canalización convierte la sensibilización en un motor práctico de gobernanza. ADESIMAN actúa de bisagra entre el conocimiento cotidiano de la ciudadanía y las exigencias técnicas de los marcos estratégicos, garantizando que cada iniciativa, grande o pequeña, encuentre su lugar en el camino colectivo hacia un territorio más resiliente y sostenible.

5. PLAN DE COMUNICACIÓN

La ADUR ADESIMAN no puede entenderse sin un plan de comunicación sólido. En un territorio diverso, disperso y marcado por la baja densidad poblacional, la comunicación es la argamasa que da coherencia al proyecto: explica las decisiones, visibiliza los avances y, sobre todo, convierte una estrategia técnica en un relato compartido. Sin comunicación clara, accesible y constante, la ADUR corre el riesgo de percibirse como un documento distante; con ella, se transforma en una dinámica viva que involucra a instituciones, asociaciones, empresas y ciudadanía.

Este plan se concibe como una herramienta transversal de gobernanza, que atraviesa todas las fases del proceso: desde la definición de prioridades hasta la ejecución de proyectos y la evaluación de resultados. Más allá de difundir información, busca generar confianza institucional, reforzar la identidad territorial y ofrecer a la población canales estables para comprender, participar y evaluar el rumbo de la comarca.

El Plan de Comunicación se articula en torno a tres grandes dimensiones: la estrategia, que define el marco conceptual (transversalidad, identidad gráfica y narrativa positiva); las herramientas, que integran canales digitales, medios tradicionales, recursos audiovisuales y eventos presenciales; y la planificación, que establece hitos, responsables y formatos para garantizar continuidad y trazabilidad. De este modo, la comunicación se convierte en un recurso político, técnico y social al servicio del territorio, capaz de legitimar la acción pública, movilizar capital social y proyectar al exterior la imagen de una comarca viva, resiliente y con futuro.

5.1 Estrategia

La estrategia de comunicación de la ADUR ADESIMAN se concibe como un eje transversal de gobernanza: no es un mero complemento decorativo, sino el mecanismo que garantiza que la ciudadanía conozca, comprenda, se implique y haga suyo el proceso, algo sumamente relevante en un territorio marcado por la dispersión, el envejecimiento y la desigualdad de capacidades municipales. Comunicar bien no es un lujo, ni, por supuesto, un vacío ejercicio de autopromoción. Es la condición necesaria para legitimar las decisiones, movilizar capital social y conectar proyectos locales con agendas superiores.

El diseño estratégico de una estrategia comunicativa parte de tres pilares interdependientes. El primero es la comunicación transversal, participativa y continua, entendida como un proceso vivo que acompaña todas las fases de la ADUR: diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. Esto implica usar canales digitales y tradicionales, adaptados al medio rural, asegurando que cada acción se traduce en información clara, comprensible y trazable. Así se refuerza la transparencia y se evitan las percepciones de distancia o improvisación que a menudo han debilitado planes anteriores.

El segundo pilar es la identidad gráfica propia de la ADUR ADESIMAN. El manual de marca no es un ejercicio estético, sino una herramienta estratégica que dota de coherencia, homogeneidad, sentido y reconocimiento a todas las acciones que desarrolla el GDR.

Logotipo, paleta cromática, tipografía, estilo fotográfico y aplicaciones multicanal conforman una gramática visual que refuerza la idea de ADESIMAN como “casa común del territorio”. La marca permite a la ciudadanía identificar de inmediato qué proyectos forman parte de la estrategia y aporta solidez frente a actores externos -Diputación, Junta, Estado o UE- al mostrar un territorio cohesionado y con voz propia.

El tercer pilar es la narrativa positiva: “Territorio vivo, resiliente y con futuro”. Más allá de los datos, la ADUR necesita un relato compartido que cambie el marco de interpretación: de un territorio en riesgo a un territorio capaz de reinventarse. De una visión negativa a una positiva cargada de futuro, de esperanza, de progreso. Esta narrativa se construye con historias reales -familias que regresan, comunidades energéticas que reducen costes, jóvenes que emprenden- y con referentes locales que simbolizan vitalidad, resiliencia y confianza. La coherencia del mensaje en todos los canales convierte esta narrativa en una idea-fuerza que legitima el plan y fortalece el orgullo territorial.

En síntesis, la estrategia de comunicación de la ADUR ADESIMAN se articula como un entramado de procesos, símbolos y relatos. Procesos que garantizan transparencia y participación; símbolos que hacen visible y reconocible la estrategia; y relatos que generan confianza y orgullo.

Solo desde esta tríada será posible que la ADUR se perciba no como un documento técnico, sino como una dinámica compartida, viva y sostenida en el tiempo.

5.1.1 Comunicación transversal, participativa y continua durante todo el proceso ADUR

La comunicación en la ADUR ADESIMAN no debe entenderse como un complemento final ni como un ejercicio puntual de difusión, sino como un proceso transversal que acompaña cada fase de la estrategia: desde el diagnóstico hasta la ejecución de proyectos, pasando por la deliberación ciudadana, la búsqueda de financiación y la rendición de cuentas. Comunicar, en este contexto, y como hemos ido viendo a lo largo de todo el documento, es construir confianza y generar vínculos entre instituciones y ciudadanía, evitando que los planes se perciban como distantes o burocráticos. Se trata de que la ciudadanía perciba la estrategia ADUR como algo propio de lo que forma parte, como un instrumento más de la comarca en cuya elaboración, diseño e implementación participa, o ha participado.

Las características propias del territorio ADESIMAN ponen de manifiesto que la comunicación requiere canales múltiples y formatos adaptados. No basta con fiarlo todo a la vía digital, aunque es imprescindible reforzarla. Cauces comunicativos como la radio comarcal, las ferias locales, los tableros de anuncios municipales o los paneles de comunicación comarcal instalados en los centros sociales y/o educativos deben convertirse en aliados estratégicos. Esta diversidad garantiza que la información no se concentre en unos pocos grupos, sino que circule y se instale en el día a día de los pueblos y sea conocida y reconocida por la práctica totalidad de la población.

La participación es inseparable de la comunicación. Informar, deliberar y devolver resultados forman un ciclo que da legitimidad a las decisiones. Por ello, cada acción de la ADUR deberá ir acompañada de mensajes claros y accesibles, que expliquen no solo qué se hace, sino por qué y con qué resultados se espera contribuir al bienestar colectivo. La trazabilidad (información - diálogo - decisión - retorno) debe ser la seña de identidad del proceso comunicativo.

El enfoque continuo implica dar ritmo y visibilidad a la estrategia, evitando los silencios prolongados que generan desconfianza. En este sentido, ADESIMAN actuará como ente comarcal que centraliza, ordena y traduce los avances del plan, asegurando que la ciudadanía perciba que se avanza y que su voz importa. Ello requiere programar hitos comunicativos -boletines, encuentros, cápsulas audiovisuales, cuñas radiofónicas- que marquen la hoja de ruta y mantengan la atención y la implicación social.

En suma, la comunicación en la Agenda de Desarrollo Urbano Rural de ADESIMAN debe ser constante, bidireccional y situada en el territorio. Constante porque no admite pausas largas; bidireccional porque la información fluye tanto de las instituciones a la ciudadanía como al revés; o de arriba abajo; y situada porque se ancla en los ritmos, espacios y lenguajes propios de la Sierra Media y la Mancha Alta Conquense. Solo así la comunicación será el hilo invisible que cose la estrategia, evitando que quede como un documento en papel y convirtiéndola en una dinámica compartida, viva y en permanente construcción.

5.1.2 Identidad gráfica propia de la ADUR ADESIMAN (manual de marca)

El éxito de un plan como la ADUR ADESIMAN no depende únicamente de su contenido técnico o de la calidad de las propuestas. La percepción social, la capacidad de ser identificado de manera clara y el sentimiento de pertenencia que genere son factores igual de decisivos. Un plan de comunicación magnífico puede ser un fracaso si la ciudadanía no lo percibe como propio, como una parte de la comarca. En este contexto, disponer de una identidad gráfica propia no es un añadido estético: es un instrumento de gobernanza y cohesión que refuerza la visibilidad de las actuaciones, asegura la coherencia comunicativa y facilita que la ciudadanía asocie cada proyecto, cada acción y cada encuentro con una estrategia común, reconocible y, sobre todo, propia.

El manual de marca debe funcionar como la *gramática visual* de la ADUR ADESIMAN. En él se recogerán las pautas necesarias para que todos los materiales -desde una ficha técnica de rehabilitación hasta un cartel en el tablón municipal, pasando por un vídeo de redes sociales o una señalización en la vía pública- compartan un lenguaje unificado y transmitan el mismo mensaje: la ADUR es la hoja de ruta del territorio, impulsada desde ADESIMAN.

Entre los elementos clave que debe contener un manual de marca, podríamos mencionar los siguientes:

Logotipo y versiones adaptables. El logotipo de la ADUR ADESIMAN debe ser un símbolo claro, sencillo y flexible. Su diseño integrará elementos que evoquen el territorio: el mosaico agrícola de la Mancha Alta, la masa boscosa de la Sierra Media, los colores de los cultivos de cereal y vid, y la herencia cultural visible en plazas, ermitas y cascos históricos. No se trata de un emblema institucional rígido, sino de una señal que pueda convivir con los logotipos municipales, autonómicos o estatales, transmitiendo siempre pertenencia y proyecto compartido.

El manual contemplará versiones completas y simplificadas para su uso en formatos diversos: documentos oficiales, redes sociales, señalética, material audiovisual o *merchandising* -camisetas, bolsas, folletos-.

Paleta cromática comarcal. Los colores seleccionados deben transmitir la identidad rural y el dinamismo actual del territorio. Tonos tierra que recuerden a los barbechos, verdes vinculados a la agricultura y a los espacios naturales, azules que evoquen los cielos y cursos de agua y acentos más vivos que transmitan innovación y futuro. La combinación debe ser equilibrada: reconocible por la población local, pero capaz de competir en claridad y modernidad con otros discursos institucionales.

Tipografía y estilo visual. La elección de tipografías legibles y coherentes es esencial para asegurar accesibilidad, especialmente en un territorio con fuerte presencia de población mayor. Se priorizarán fuentes claras, sin ornamentos excesivos, compatibles con soportes digitales e impresos.

El estilo visual, por su parte, se basará en imágenes reales del territorio y de su gente: calles, plazas, cooperativas, paisajes agrícolas, eventos locales. Frente a los bancos de imágenes impersonales, se apostará por un banco fotográfico comarcal propio que muestre a los habitantes como protagonistas.

Aplicaciones prácticas y multicanalidad. El manual de marca definirá cómo aplicar la identidad en distintos soportes, entre los que podemos encontrar:

- Documentos técnicos y fichas-resumen de proyectos.
- Infografías accesibles con indicadores clave.
- Cartelería en municipios y espacios comunitarios.
- Material audiovisual para redes sociales y radios locales.
- Señalización en obras y proyectos financiados, asegurando visibilidad y transparencia.
- Boletines impresos y digitales con la misma línea gráfica.

Esta homogeneidad facilitará que cualquier vecino, al ver un color, un logotipo o un diseño, identifique inmediatamente que se trata de la ADUR ADESIMAN, reforzando el vínculo de pertenencia.

Función estratégica de la identidad gráfica. La identidad gráfica no se limita a unificar la comunicación, sino que cumple un papel estratégico en la gobernanza y la participación. Una marca clara y consistente:

- **Refuerza la transparencia.** Permite identificar fácilmente los proyectos vinculados a la ADUR y diferenciarlos de otras iniciativas, evitando confusión y mostrando que se avanza en una hoja de ruta concreta.
- **Fomenta la confianza.** La ciudadanía percibe que existe un plan cohesionado y que no se trata de actuaciones improvisadas o aisladas.
- **Genera orgullo territorial.** Al ver la marca en materiales, actos o proyectos, la población se reconoce como parte de un territorio que tiene voz y estrategia propia.
- **Facilita la coordinación multinivel.** La marca da solidez a las propuestas ante Diputación Provincial, Junta de Comunidades de C-LM, Estado o la Unión Europea, mostrando que el territorio habla con una misma identidad, evitando la dispersión de mensajes.

Conexión con la narrativa. El manual de marca es, en última instancia, la herramienta visual que da cuerpo a la narrativa elegida: “Territorio vivo, resiliente y con futuro”. El logotipo, los colores, la tipografía y las imágenes deben transmitir esa triple idea de vitalidad, capacidad de resistir y confianza en lo que está por venir. Si la narrativa aporta el discurso, la identidad gráfica es su reflejo tangible y cotidiano.

En resumen, dotar a la ADUR ADESIMAN de una identidad gráfica propia significa traducir el proyecto en un lenguaje visual común, cercano y reconocible, capaz de reforzar la gobernanza, cohesionar la participación y hacer visible, dentro y fuera de la comarca, que este territorio se organiza y trabaja con un horizonte compartido con la ciudadanía. Se trataría, en definitiva, de un contrato con la sociedad.

5.1.3 Narrativa positiva: “Territorio vivo, resiliente y con futuro”

Un plan de gobernanza y comunicación no puede limitarse a transmitir datos técnicos o enumerar proyectos. Necesita un relato compartido que ordene las expectativas, dé coherencia a las acciones y, sobre todo,

refuerce la confianza de la ciudadanía en que el esfuerzo colectivo merece la pena. En el caso de la ADUR ADESIMAN, ese relato se sintetiza en un lema sencillo y poderoso: “Territorio vivo, resiliente y con futuro”.

La elección de estas tres palabras no es casual. **Vivo**, porque la Sierra Media y Mancha Alta Conquense no son un espacio en extinción, sino un territorio con patrimonio cultural, histórico y natural; vida comunitaria y proyectos emergentes que, aunque frágiles a simple vista, laten con fuerza. **Resiliente**, porque la historia local demuestra que ante cada adversidad -crisis económicas, migraciones, pérdida de servicios- se han encontrado fórmulas colectivas de resistencia y reinención. Y con **futuro**, porque la ADUR no pretende gestionar la decadencia, sino abrir caminos para transformar la vulnerabilidad en oportunidad: reequilibrio territorial, rehabilitación de viviendas, transición energética justa, servicios digitales inclusivos y una gobernanza multinivel que dé escala a los proyectos.

Para que esta narrativa funcione, debe trasladarse a la vida cotidiana de la población, no quedarse en los documentos. Se trata de contar historias locales: una familia que regresa a su pueblo gracias a un programa de vivienda, una comunidad energética que reduce costes en una cooperativa, un trámite digital que ahorra viajes y tiempo a una persona mayor. Son ejemplos concretos que dan rostro humano a los ejes estratégicos.

Al mismo tiempo, la narrativa se refuerza con referentes sociales reconocibles: jóvenes emprendedores, agricultores que apuestan por la innovación, asociaciones culturales que sostienen tradiciones, voluntariado local que cuida del patrimonio o técnicos municipales que resuelven trámites imposibles con recursos mínimos. Darles voz en entrevistas, vídeos o campañas no es solo comunicación: es reconocer públicamente que ellos encarnan la vitalidad, la resiliencia y la esperanza del territorio.

La coherencia es otro pilar. Para que el mensaje cale, debe repetirse y adaptarse en todos los canales: portales digitales, radios locales, redes sociales, carteles en los pueblos, boletines impresos, encuentros comarcales. No se trata de saturar, sino de crear un hilo conductor que permita que la ciudadanía identifique de inmediato que, detrás de cada acción, está la ADUR ADESIMAN. Esta repetición estratégica convertirá el lema en una idea-fuerza que unifique el discurso institucional y social.

Por último, la narrativa positiva tiene una función política y social: reencuadrar el relato sobre la despoblación y la vulnerabilidad rural. En lugar de presentarse como un territorio que “pierde”, la comarca se presenta como un territorio que resiste, se adapta y se reinventa. Este cambio de mirada no niega los problemas, pero sí los sitúa en un marco de esperanza y de acción colectiva, indispensable para atraer inversiones, retener talento y movilizar capital social.

En definitiva, la narrativa positiva de la ADUR ADESIMAN es mucho más que un lema de comunicación. Es la columna vertebral emocional del plan: convierte diagnósticos en historias, cifras en rostros humanos y proyectos en oportunidades colectivas. Solo con esta mirada compartida será posible que la estrategia no se perciba como una hoja técnica, sino como un camino común hacia un territorio vivo, resiliente y con futuro.

5.2 Herramientas

El éxito del Plan de Gobernanza de la ADUR ADESIMAN depende no solo de los contenidos y objetivos estratégicos, sino también de las herramientas elegidas para comunicarlos y hacerlos comprensibles a toda la población. En un territorio tan heterogéneo como la Sierra Media y Mancha Alta Conquense, con municipios pequeños, dispersos y con realidades sociales muy diversas, la comunicación debe articularse

como un sistema plural, multicanal y accesible. No es sólo transmitir información; es crear un ecosistema de confianza en el que la ciudadanía pueda reconocerse, participar y sentirse parte activa del proceso.

Por ello, las herramientas de comunicación del Plan combinan innovación y proximidad. Por un lado, se aprovechan los canales digitales -web, redes sociales y mapas interactivos- para garantizar inmediatez, transparencia y alcance; por otro, se refuerzan los medios tradicionales -radios locales, notas de prensa, tablones municipales- que siguen siendo fundamentales en un entorno con alta población mayor y con brechas digitales persistentes. A éstos se suman formatos audiovisuales, cada vez más eficaces, para explicar proyectos complejos de forma clara y atractiva, así como eventos presenciales y participativos que aseguren el contacto humano y el arraigo comunitario.

La clave reside en la complementariedad. Cada herramienta responde a públicos y necesidades distintos, pero todas juntas conforman un entramado coherente de comunicación y sensibilización. Esta arquitectura multicanal evita exclusiones, multiplica la legitimidad del proceso y convierte la ADUR ADESIMAN en un proyecto visible, cercano y comprensible para toda la ciudadanía, desde quienes se informan en redes sociales hasta quienes acuden a la radio comarcal o participan en la feria de su pueblo.

5.2.1 Canales digitales

El despliegue de canales digitales constituye un eje central del Plan de Gobernanza de la ADUR ADESIMAN, concebidos no solo como instrumentos de comunicación, sino también como espacios de participación, transparencia y cohesión territorial. En un territorio marcado por la dispersión poblacional, el envejecimiento y la brecha digital, es imprescindible diseñar un ecosistema digital inclusivo, adaptado al medio rural y capaz de llegar a toda la población sin convertir la innovación en un factor de exclusión.

La web oficial de la ADUR ADESIMAN será el nodo central de este sistema. Debe configurarse como un portal supramunicipal de referencia, en el que se concentre toda la información estratégica y operativa de la Agenda: proyectos en marcha, indicadores de ejecución, presupuestos, diagnósticos y resultados alcanzados. Su valor añadido radicará en la accesibilidad: un lenguaje claro, fichas-resumen de proyectos, recursos multimedia y herramientas de accesibilidad universal. Además, integrará un repositorio comarcal de guías, plantillas y manuales simplificados, útil tanto para ayuntamientos como para asociaciones o ciudadanía interesada.

Junto a este espacio central, los perfiles en redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, X) actuarán como altavoces ágiles y multigeneracionales. No se limitarán a difundir convocatorias o comunicados, sino que mostrarán la vida del territorio a través de narrativas cercanas: entrevistas a jóvenes emprendedores, vídeos breves de proyectos comunitarios, campañas de sensibilización sobre vivienda, energía o cohesión social, y espacios de diálogo en los que la población pueda reaccionar, opinar y sentirse parte activa del proceso.

Los mapas interactivos de proyectos y diagnósticos completarán este ecosistema, aportando una visión dinámica y territorializada de la ADUR. A través de cartografía participativa, la ciudadanía podrá ubicar las actuaciones en materia de vivienda, energía, movilidad o servicios, conocer su estado de ejecución y visualizar el impacto comarcal. Esta herramienta refuerza la transparencia y permite percibir con claridad la interconexión entre municipios, subrayando la dimensión supramunicipal de la estrategia.

Además, se propone la creación de un boletín digital comarcal de carácter trimestral que resuma los avances en un formato sintético y comprensible, así como una plataforma de participación en línea vinculada a la web, para canalizar propuestas ciudadanas y consultas públicas. Para garantizar que estas herramientas no generen nuevas brechas, el plan incorpora un programa de alfabetización digital orientado tanto a empleados públicos como a vecinos, con talleres prácticos en centros sociales y educativos que permitan familiarizarse con sedes electrónicas, certificados digitales o procesos participativos en línea.

Este ecosistema digital no pretende sustituir a los canales tradicionales -radios locales, tablones de anuncios, encuentros presenciales-, sino complementarlos y reforzarlos. La clave está en que cada canal encuentre su función: la web como elemento central, las redes como altavoz social, los mapas como herramienta de visualización territorial y los boletines y plataformas como instrumentos de participación y devolución.

En definitiva, los canales digitales de la ADUR ADESIMAN buscan equilibrar innovación y proximidad. Concebidos desde ADESIMAN como entidad comarcal con arraigo en el territorio, contribuirán a reforzar la confianza institucional, consolidar la cultura participativa y proyectar la imagen de una comarca cohesionada, dinámica y abierta al futuro. La digitalización se convierte así en palanca de inclusión, transparencia y legitimidad, asegurando que la Agenda no quede en los despachos, sino que llegue a cada hogar, a cada pueblo y a cada persona.

5.2.2 Medios tradicionales

Hechas las consideraciones previas, y aceptándolas como válidas, hemos de tener en cuenta que la comunicación en el territorio ADESIMAN no puede descansar únicamente en el ecosistema digital. La dispersión municipal y, especialmente, la alta proporción de personas mayores y la persistente brecha tecnológica obligan a mantener y reforzar los medios tradicionales y de proximidad como instrumentos centrales de transparencia y participación. Lejos de ser residuales, constituyen un canal insustituible para garantizar que la información llegue a toda la población, especialmente a aquellos sectores menos digitalizados.

Notas de prensa y clipping en medios comarcales y regionales. Las notas de prensa periódicas permitirán visibilizar los avances de la ADUR ADESIMAN en la prensa local y regional, reforzando el vínculo entre la estrategia y el día a día de la comarca. Su sistematización en un *clipping* de prensa comarcal servirá, además, como mecanismo de memoria y evaluación, mostrando cómo se perciben los proyectos en el ecosistema mediático.

Programa de radio y podcast sobre la ADUR. La radio comarcal mantiene un papel protagonista en la vida cotidiana del medio rural. Propuestas como un espacio mensual en Radio Campos FM o emisoras locales equivalentes pueden convertirse en plataformas de referencia para explicar proyectos, entrevistar a protagonistas, difundir convocatorias o responder a dudas de la población. Paralelamente, la adaptación de estos contenidos en formato podcast asegura su permanencia y permite llegar a públicos más jóvenes y conectados.

Comunicación audiovisual. En paralelo, los soportes audiovisuales constituyen una herramienta poderosa para hacer tangible el avance de la ADUR. Se propone un plan de video-entrevistas a actores locales (alcaldes, jóvenes emprendedores, técnicos, asociaciones) que den voz y rostro al proceso; la producción de vídeos resumen de mesas y foros que permitan a quienes no pudieron asistir conocer las conclusiones; y

el despliegue de campañas en pantallas urbanas y eventos comarcales, aprovechando ferias, fiestas patronales o encuentros vecinales para proyectar mensajes de sensibilización y resultados de manera accesible y cercana.

Eventos y participación presencial. Los encuentros presenciales siguen siendo el espacio más potente para generar confianza y cultura participativa. Se impulsarán jornadas de presentación de resultados, concebidas como actos comarcales de devolución; talleres participativos transmitidos online, que combinen la deliberación presencial con la participación digital; y stands informativos en ferias locales, donde ADESIMAN pueda explicar de primera mano los proyectos en marcha y recoger sugerencias de vecinos y asociaciones.

En conjunto, estos medios tradicionales refuerzan la idea de ADESIMAN como ente nuclear del territorio: un espacio donde la información no circula solo en línea, sino que se hace presente en radios, plazas, ferias, centros sociales y medios escritos. De esta manera, la estrategia de comunicación garantiza que nadie quede al margen del proceso, reforzando tanto la legitimidad institucional como la cohesión social de la comarca.

5.2.3 Comunicación audiovisual

El medio audiovisual ofrece un lenguaje directo, accesible, comprensible y emocionalmente potente, capaz de acercar la estrategia ADUR ADESIMAN a toda la población, especialmente en un territorio donde la oralidad, la tradición de contar historias y la cercanía interpersonal forman parte de la cultura comunitaria. En la comarca, donde la dispersión geográfica puede dificultar la participación directa en foros y mesas de trabajo, el audiovisual se convierte en el canal idóneo para transmitir resultados, dar voz a los protagonistas y generar confianza ciudadana.

Video-entrevistas a actores locales. Una de las actuaciones que mayor impacto podrían tener sería una serie de entrevistas breves y dinámicas a alcaldes, jóvenes emprendedores, técnicos municipales, asociaciones y vecinos, que expliquen, desde su experiencia personal, los retos y avances de la ADUR. Estas piezas permitirán humanizar la estrategia y mostrar que el plan no es un documento abstracto, sino un proceso vivo que afecta al día a día de los pueblos. La diversidad de perfiles entrevistados asegurará que todos los sectores sociales se sientan reconocidos.

Videos resumen de mesas y foros. Cada encuentro participativo, técnico o institucional contará con un resumen audiovisual que recoja las ideas clave y las conclusiones principales. Estos videos, de corta duración y con un lenguaje claro, facilitarán que quienes no hayan podido asistir tengan acceso a la información y, a su vez, servirán como herramienta de memoria y archivo del proceso.

Campañas en pantallas urbanas y eventos comarcales. En municipios con pantallas informativas o espacios de difusión comunitaria, se proyectarán cápsulas audiovisuales que resuman los proyectos en marcha. Además, durante ferias, fiestas patronales y encuentros vecinales, se podrán habilitar puntos de proyección donde la ciudadanía pueda visualizar los avances de la ADUR. De esta forma, la comunicación se integra en la vida cotidiana del territorio, convirtiéndose en un elemento más de las dinámicas sociales.

Difusión multicanal y adaptada. El contenido audiovisual se distribuirá a través de múltiples soportes: web oficial de ADESIMAN, redes sociales, YouTube, radios locales (con cuñas adaptadas a audio) y, cuando sea oportuno, medios regionales. Este enfoque multicanal asegura que la información llegue tanto a la población más conectada como a quienes consumen medios de proximidad.

En definitiva, la comunicación audiovisual no se concibe solo como herramienta de difusión, sino como un puente entre las instituciones y la ciudadanía. Un espacio donde la estrategia se narra en primera persona se hace visible en formatos atractivos y se integra en la vida social y cultural del territorio.

5.2.4 Eventos y participación

Los eventos presenciales constituyen uno de los instrumentos más poderosos para reforzar el vínculo entre la estrategia ADUR ADESIMAN y la ciudadanía. Frente a la frialdad de los documentos técnicos o la distancia de los canales digitales, los encuentros cara a cara aportan cercanía, confianza y sentido comunitario. En un territorio con características tan definidas como ADESIMAN, los eventos no solo cumplen una función informativa, sino también relacional: son espacios donde se tejen confianzas, se comparten aprendizajes y se refuerza la identidad comarcal.

Jornadas de presentación de resultados. Cada hito relevante de la ADUR se traducirá en una jornada abierta a la población, organizada en municipios rotativos para garantizar la descentralización. Estas jornadas combinarán exposiciones técnicas con formatos participativos -debates, mesas redondas, dinámicas grupales-. Además de dar visibilidad a los resultados, buscan activar un sentimiento de orgullo compartido en torno a los logros alcanzados.

Stands informativos en ferias locales. Las ferias comarcales, fiestas patronales y eventos comunitarios son momentos privilegiados para acercar la estrategia a la ciudadanía en contextos de alta asistencia y clima festivo. Se propone habilitar materiales divulgativos, pantallas con vídeos explicativos y personal técnico disponible para resolver dudas. Este formato ligero y cercano contribuye a que la ADUR esté presente en la vida cotidiana y no quede relegada al ámbito administrativo.

Eventos como nodos de cohesión. Más allá de su función informativa, los eventos tienen un valor simbólico: son la expresión pública de que el territorio se piensa y se construye de manera compartida. La itinerancia de las jornadas, la inclusión de colectivos diversos y la visibilidad de actores locales -asociaciones, empresas, jóvenes, mayores- en cada acto refuerzan la idea de que la ADUR no es un proyecto de élites, sino un esfuerzo colectivo, abierto y transparente.

En definitiva, los eventos y actividades de participación convierten la gobernanza en un hecho palpable y cotidiano: generan visibilidad, legitiman las decisiones y, sobre todo, consolidan la sensación de pertenencia a un territorio común que se construye paso a paso con la implicación de todos los pueblos de la comarca.

6. GOBERNANZA, SENSIBILIZACIÓN Y COMUNICACIÓN INTEGRADAS

6.1 Sinergias

6.1.1 La comunicación como soporte a la sensibilización

En la ADUR ADESIMAN, la comunicación se concibe como un instrumento vertebrador, inseparable de la sensibilización. No se trata de un canal accesorio ni de un mero ejercicio de difusión institucional, sino de un mecanismo que traduce la complejidad técnica del plan en mensajes claros, comprensibles y capaces de movilizar a la ciudadanía.

En territorios como la Sierra Media y Mancha Alta Conquense, la comunicación cumple tres funciones clave:

- I. **Hacer accesible la estrategia** a toda la población, evitando que se perciba como un documento distante.
- II. **Preparar a la ciudadanía para participar:** cuando la información es clara y cercana, la población entiende que su implicación es útil y necesaria.
- III. **Construir confianza institucional,** demostrando transparencia y continuidad en el proceso.

Desde un punto de vista multidisciplinar, la comunicación se convierte en el soporte técnico y cultural de la sensibilización, garantizando que los retos estratégicos se presenten como oportunidades tangibles de mejora de la vida cotidiana.

Entre los elementos a destacar, se encuentran:

- a) Principios rectores.
 - **Accesibilidad universal:** los mensajes deben estar adaptados a los diferentes públicos objetivo (jóvenes, mayores, empresas, asociaciones) mediante distintos lenguajes y soportes.
 - **Transversalidad:** la comunicación no debe quedar confinada en un eje específico, sino impregnar todo el proceso ADUR: diagnóstico, diseño, implementación y evaluación.
 - **Narrativa positiva:** transmitir la idea de que la ADUR es una oportunidad para un territorio vivo, resiliente y con futuro.
 - **Proximidad territorial:** aprovechar radios locales, ferias comarcales, encuentros vecinales y escuelas como nodos de comunicación cercanos.
 - **Continuidad:** superar la lógica de campañas puntuales y construir un flujo constante de información y sensibilización.
- b) Herramientas y canales.
 - **Digitales:** portal web comarcal de la ADUR, perfiles en redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, X) y boletines electrónicos periódicos.
 - **Audiovisuales:** entrevistas a agentes locales, vídeos-resumen de proyectos y cápsulas explicativas con ejemplos concretos (rehabilitación de una vivienda, puesta en marcha de una comunidad energética,...).

- **Tradicional:** radios comarcales, prensa local, tabloneros de anuncios municipales y folletos en centros sociales y comercios.
- **Interpersonales:** asambleas vecinales, talleres en centros educativos, jornadas itinerantes por los pueblos.

Esta multicanalidad asegura que la comunicación llegue tanto a las generaciones conectadas digitalmente como a la población mayor, para quienes la radio, los bandos municipales o las reuniones en el centro social siguen siendo su principal fuente de información.

- c) Ejemplos de aplicación en ADESIMAN.
 - **Vivienda y rehabilitación:** comunicar en lenguaje sencillo que rehabilitar casas en ruina no solo preserva patrimonio, sino que abre la posibilidad de atraer nuevos pobladores.
 - **Transición energética:** explicar las comunidades energéticas locales no como un tecnicismo, sino como una vía para reducir la factura de la luz en hogares y cooperativas.
 - **Movilidad comarcal:** difundir que los planes de transporte supramunicipal no son un lujo, sino una necesidad para conectar jóvenes, mayores y trabajadores con servicios y empleo.
- d) Impacto esperado. Con este planteamiento, la comunicación se convierte en:
 - **Soporte de la sensibilización:** explica, traduce y motiva.
 - **Condición habilitante de la participación:** crea el terreno fértil para que la población quiera implicarse.
 - **Puente de confianza** entre la ciudadanía, los ayuntamientos y las instituciones supramunicipales.

En definitiva, la comunicación no es un apéndice del plan, sino la argamasa que mantiene unida la estrategia y que permite que la sensibilización sea efectiva, inclusiva y sostenida en el tiempo.

6.1.2 La sensibilización como base para la gobernanza participativa

La sensibilización constituye el puente entre la comunicación y la gobernanza. Si la comunicación informa y prepara, la sensibilización transforma esa información en conciencia colectiva, corresponsabilidad y voluntad de participación. En un territorio como ADESIMAN —fragmentado en pequeños municipios, con alta dispersión poblacional, masculinización y envejecimiento—, la sensibilización no es un lujo, sino la condición que permite legitimar las decisiones y asegurar que la ADUR sea apropiada por la ciudadanía.

- a) Función estructural de la sensibilización.
 - **Transformar conocimiento técnico en cultura cívica:** explicar que conceptos como “regeneración urbana”, “transición energética” o “economía circular” no son abstracciones, sino cuestiones que inciden en la vida diaria (vivienda habitable, factura energética, gestión de residuos).
 - **Revertir la percepción de impotencia:** en muchos pueblos existe la sensación de que “nada puede cambiar”. La sensibilización debe mostrar que los diagnósticos se traducen en proyectos concretos, con resultados visibles.
 - **Generar legitimidad social:** las medidas serán más sostenibles si la población siente que responden a retos compartidos y no a imposiciones externas.

b) Estrategias de sensibilización adaptadas al territorio.

- **Educación y formación comunitaria:** talleres en colegios e institutos sobre, por ejemplo, vivienda, energía y patrimonio; programas intergeneracionales donde mayores transmiten memoria histórica y jóvenes aportan visión innovadora.
- **Metodologías inclusivas:** uso de dinámicas sencillas y accesibles -murales de ideas en actos por todo el territorio, mapas colectivos para identificar solares en desuso, votaciones con fichas de colores en asambleas vecinales- que permiten participar incluso a quienes no están familiarizados con procesos formales.
- **Espacios itinerantes de debate:** encuentros sectoriales y asambleas rotatorias por los municipios, que conviertan la sensibilización en un proceso descentralizado y de proximidad.
- **Campañas temáticas:** difusión de mensajes vinculados a retos concretos (ejemplo: “Tu casa vacía puede ser el hogar de una nueva familia”, “Compartir energía es ahorrar juntos”, “La movilidad comarcal nos conecta”).

c) Relación con la gobernanza participativa. La sensibilización es la base sobre la que se asienta la gobernanza participativa porque:

- **Prepara a la ciudadanía para decidir:** una población informada y concienciada puede opinar con criterio sobre proyectos estratégicos (rehabilitación de viviendas, planes de movilidad, comunidades energéticas, etc).
- **Amplía la legitimidad de las instituciones:** las decisiones de ADESIMAN y de los municipios tendrán más respaldo social si previamente se ha sensibilizado sobre su necesidad.
- **Activa el capital social:** las asociaciones, cooperativas y colectivos encuentran en la sensibilización un marco que reconoce su papel y les motiva a implicarse.

d) Ejemplos de aplicación en ADESIMAN:

- **Vivienda:** campañas que expliquen la importancia de rehabilitar solares y casas en ruina como forma de atraer nuevos pobladores, acompañadas de jornadas participativas donde vecinos aporten propuestas sobre usos alternativos.
- **Energía:** sensibilización previa a la creación de comunidades energéticas, mostrando ejemplos prácticos de ahorro y beneficio colectivo.
- **Movilidad:** jornadas itinerantes explicando los beneficios de un sistema comarcal de transporte, vinculadas a consultas ciudadanas sobre recorridos y horarios.
- **Patrimonio cultural y natural:** programas de sensibilización en actos locales o rutas de senderismo, destacando que proteger el entorno no es solo preservar el pasado, sino invertir en el futuro económico del territorio.

e) Impacto esperado. La sensibilización en ADESIMAN debe generar tres impactos principales:

- **Cultural:** transformar la visión pasiva en una cultura activa de corresponsabilidad.
- **Social:** reforzar la cohesión comunitaria y la confianza en las instituciones.
- **Político-técnico:** legitimar las decisiones de gobernanza y facilitar la implementación de proyectos complejos.

En síntesis, la sensibilización es el motor social de la gobernanza participativa: convierte diagnósticos en conciencia, conciencia en participación y participación en legitimidad para actuar. Sin sensibilización, la gobernanza se percibiría como una imposición; con ella, se convierte en un ejercicio compartido que moviliza al territorio hacia un futuro más cohesionado, resiliente y sostenible.

6.2 Estructura común de seguimiento

6.2.1 Comité de Gobernanza y Comunicación ADUR

La complejidad del territorio de ADESIMAN exige la creación de un órgano estable de coordinación, seguimiento y comunicación que garantice la coherencia y la transparencia de la ADUR. Este órgano se denomina **Comité de Gobernanza y Comunicación (CGC)**.

Su diseño responde a tres principios fundamentales:

- **Pluralidad y representatividad:** debe estar integrado por voces institucionales, técnicas, económicas y sociales. O por mejor decir, por la totalidad de los perfiles que habitan el territorio.
- **Eficiencia operativa:** no queremos diseñar un órgano meramente consultivo, sino que esté dotado de funciones claras y capacidad real de propuesta y decisión.
- **Transparencia y rendición de cuentas:** asegurar que cada avance de la ADUR sea comunicable y verificable ante la ciudadanía.

El Comité de Gobernanza y Comunicación (CGC) se concibe como un órgano plural y equilibrado, reflejo de la diversidad social, institucional y económica del territorio ADESIMAN. Su composición busca garantizar la voz de municipios grandes y pequeños, de las instituciones supramunicipales, del tejido económico y social, de la ciudadanía organizada y de los expertos técnicos. De esta forma, el CGC asegura que las decisiones se adopten con legitimidad, representatividad y una visión integral del territorio. Entre las instituciones que la conforman, están:

- **Instituciones locales:** Alcaldías de municipios cabecera y subcabeceras, así como alcaldías de municipios pequeños, de forma que se garantice la voz de los pueblos con menor capacidad administrativa.
- **GDR ADESIMAN:** Presidencia y gerencia, así como equipo técnico responsable de coordinación de la ADUR.
- **Administración supramunicipal:** representantes de la Diputación Provincial de Cuenca y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (Viceconsejería de Planificación Estratégica, Direcciones Generales competentes en despoblación, urbanismo, vivienda, energía y medio ambiente).
- **Agentes económicos y sociales:** representantes de cooperativas agrarias, asociaciones empresariales y autónomos; entidades de economía social y tercer sector y representación del sector cultural y ambiental.
- **Ciudadanía.** Representantes elegidos en talleres comarcales, encuentros o consejos ciudadanos, con criterios de diversidad de género, edad y origen.
- **Expertos independientes** de prestigio conocedores de la ADUR: arquitectos urbanistas, ingenieros de caminos, sociólogos y especialistas en digitalización, así como invitados en función de la temática a tratar.

El Comité de Gobernanza y Comunicación no será un órgano “decorativo” ni meramente consultivo, sino un espacio operativo y estratégico capaz de guiar, supervisar y dinamizar la implementación de la ADUR ADESIMAN. Su misión es garantizar que las acciones previstas se ejecuten con eficacia, transparencia y coherencia territorial, desbloqueando obstáculos y favoreciendo la implicación ciudadana y técnica en todo el proceso.

Sus funciones principales son:

- **Seguimiento de la implementación de la ADUR.** Comprobar el grado de ejecución de las acciones previstas y su coherencia con los objetivos estratégicos (AUE y ERD-CLM).
- **Validación de prioridades anuales.** Revisar, ajustar y aprobar el plan de acción de cada ejercicio en función de recursos disponibles y nuevas necesidades.
- **Articulación multinivel.** Servir de puente entre municipios, ADESIMAN y administraciones autonómicas y estatales, garantizando coherencia y coordinación.
- **Gestión de la comunicación pública.** Supervisar que la información difundida sea clara, transparente y adaptada a la diversidad social del territorio.
- **Identificación y desbloqueo de cuellos de botella.** Proponer soluciones a problemas técnicos, normativos o administrativos que dificulten el avance de proyectos (ej. licencias urbanísticas, trámites energéticos, uso de suelo, etc).
- **Promoción de la participación ciudadana.** Diseñar mecanismos de consulta, devolución de resultados y evaluación participativa.
- **Acompañamiento técnico.** Coordinar sesiones formativas para capacitar a personal municipal y actores sociales en temas como urbanismo, eficiencia energética o digitalización.

El Comité de Gobernanza y Comunicación debe operar con una dinámica clara, regular y transparente que garantice tanto la eficacia de su trabajo como la legitimidad de sus decisiones. Su funcionamiento se apoya en la periodicidad de las reuniones, la rotación territorial de las sedes y una metodología participativa y accesible, pensada para dar visibilidad al proceso y facilitar la implicación ciudadana en cada municipio del territorio ADESIMAN.

- **Periodicidad.** El CGC se reunirá, al menos, dos veces al año en sesión ordinaria (por ejemplo, abril y noviembre) y de manera extraordinaria cuando lo requiera el avance de proyectos clave.
- **Sedes rotatorias.** Las reuniones se celebrarán en distintos municipios del territorio ADESIMAN, reforzando la visibilidad del proceso y la proximidad de la gobernanza al conjunto de la comarca.
- Metodología de trabajo:
 - o **Sesiones plenarias:** exposición de avances y toma de decisiones estratégicas.
 - o **Grupos de trabajo temáticos:** por ejemplo, urbanismo y vivienda, energía y transición ecológica, movilidad, economía, digitalización, patrimonio y cultura.
 - o **Informes públicos:** resúmenes accesibles tras cada reunión, publicados en la web y difundidos en radios locales.

El verdadero valor del Comité de Gobernanza y Comunicación se mide en su capacidad para dar respuestas concretas a los problemas reales de los municipios. A través de su estructura técnica y participativa, el CGC puede actuar como un mecanismo ágil de apoyo, coordinación y desbloqueo, trasladando la estrategia de la ADUR al día a día de los pueblos. Algunos ejemplos de aplicación directa son:

- **Urbanismo:** Un municipio pequeño encuentra trabas para aprobar un plan de rehabilitación de viviendas. El CGC facilita acompañamiento técnico, identifica ayudas y eleva recomendaciones a la Junta para flexibilizar normativa.
- **Energía.** Se detecta desigual avance en la implantación de comunidades energéticas. El CGC coordina formación y asesoría a los municipios con menor capacidad técnica.
- **Movilidad.** El transporte comarcal muestra baja aceptación en algunos pueblos. El CGC encarga una encuesta ciudadana y ajusta recorridos y horarios.
- **Comunicación.** Campañas de sensibilización sobre economía circular no llegan a mayores. El CGC acuerda reforzar la radio local y las charlas presenciales en centros sociales.

La creación del Comité de Gobernanza y Comunicación no solo supone dotar a la ADUR ADESIMAN de un órgano técnico-político estable, sino también abrir un nuevo marco de coordinación y confianza en el territorio. Su funcionamiento permitirá superar inercias históricas de aislamiento municipal y déficit de colaboración, impulsando un modelo de gobernanza compartida, ágil y transparente. Los principales impactos esperados son:

- **Eficiencia en la coordinación supramunicipal.** Reducción de duplicidades y aprovechamiento de sinergias entre municipios, mejorando la gestión de recursos.
- **Mayor legitimidad social y política.** Integración de ciudadanía, instituciones y expertos en un mismo espacio, reforzando el respaldo a las decisiones tomadas.
- **Capacidad de respuesta ágil.** Detección temprana de bloqueos técnicos, normativos o financieros y resolución en tiempo real.
- **Transparencia y confianza pública.** Elaboración de informes claros, accesibles y difundidos, que garantizan rendición de cuentas y fortalecen la credibilidad institucional.

El Comité de Gobernanza y Comunicación de la ADUR ADESIMAN representa mucho más que un órgano técnico-administrativo. Es la pieza clave que articula la cohesión de un territorio complejo, diverso y frágil en términos demográficos y socioeconómicos. Su creación responde a la necesidad de superar la fragmentación municipal, de dar voz tanto a cabeceras como a pueblos pequeños y de situar a la ciudadanía en el centro del proceso. La pluralidad de actores que lo integran -instituciones, agentes sociales y económicos, expertos y vecinos- garantiza que las decisiones se adopten con visión integral y legitimidad compartida.

La operatividad del Comité se mide en su capacidad para transformar diagnósticos en acciones concretas. Al asumir funciones de seguimiento, validación, articulación multinivel y desbloqueo de cuellos de botella, el CGC se convierte en un motor de dinamización capaz de garantizar que la ADUR no quede en un documento estático, sino que se despliegue como una estrategia viva. Sus metodologías de trabajo, apoyadas en reuniones periódicas, sedes rotatorias y dinámicas de transparencia, refuerzan la proximidad entre planificación y ciudadanía, a la vez que fomentan el aprendizaje colectivo y la corresponsabilidad institucional.

El impacto esperado va más allá de la coordinación: implica abrir un nuevo marco de gobernanza compartida en el que la eficiencia, la agilidad, la legitimidad social y la confianza pública sean los pilares.

En definitiva, el Comité de Gobernanza y Comunicación no solo acompaña a la ADUR, sino que la dota de estabilidad, credibilidad y capacidad transformadora, asegurando que el territorio ADESIMAN afronte con

éxito los retos de la despoblación, la transición energética, la rehabilitación urbana y la cohesión social. Es el espacio donde la estrategia se convierte en acción, y la acción en un futuro compartido.

6.2.2 Sistema de indicadores compartidos (participación, transparencia, impacto en proyectos)

Un plan de gobernanza solo alcanza legitimidad real cuando puede ser medido, verificado y comprendido por la ciudadanía. En un territorio tan diverso y complejo como el de ADESIMAN, no basta con diseñar estrategias, sino que se entiende como imprescindible contar con mecanismos que traduzcan los avances en resultados concretos, visibles y evaluables. Por ello, la ADUR ADESIMAN incorporará un Sistema de Indicadores Compartidos (SIC) que garantice un seguimiento continuo, objetivo y transparente.

Este sistema no solo cumplirá una función técnica de control y evaluación, sino que también actuará como herramienta de comunicación pública, permitiendo rendir cuentas de manera clara, fortalecer la confianza institucional y fomentar la mejora constante a partir del aprendizaje colectivo.

El diseño del SIC se apoya en una serie de principios rectores que aseguran su eficacia y legitimidad:

- **Multidimensionalidad.** El sistema debe integrar distintas categorías de indicadores -de proceso, participación, comunicación e impacto territorial- para ofrecer una visión completa de la implementación de la ADUR.
- **Comparabilidad.** Los indicadores deben permitir el análisis de la evolución en el tiempo y la comparación entre municipios de distinto tamaño y capacidad, reflejando tanto el progreso local como el comarcal.
- **Transparencia.** Los resultados deben publicarse en formatos accesibles y comprensibles, evitando tecnicismos innecesarios, de modo que cualquier vecino pueda interpretar y evaluar los avances.
- **Corresponsabilidad.** Cada actor implicado -instituciones, asociaciones, ciudadanía- debe sentirse parte del sistema, conociendo qué se mide, cómo se mide y para qué. Solo así se construye un marco de confianza compartida.
- **Flexibilidad.** Los indicadores no deben ser estáticos, sino adaptarse a la evolución de prioridades y retos del territorio, permitiendo incorporar nuevas dimensiones o ajustar los parámetros cuando sea necesario.

Para que el Sistema de Indicadores Compartidos tenga un alcance integral, es necesario contemplar distintas dimensiones que reflejen tanto el avance organizativo como el impacto real en la ciudadanía y el territorio. De este modo, los indicadores se estructuran en varias categorías complementarias que permiten medir desde la gestión interna hasta la percepción social de los resultados alcanzados, y siempre teniendo en cuenta que éstos son susceptibles de verse ampliados en tanto en cuanto surja la necesidad de valorar y medir nuevos parámetros:

- **Indicadores de proceso**
 - Número de reuniones del Comité de Gobernanza y Comunicación celebradas al año.
 - Grado de asistencia de los actores clave (porcentaje de representación municipal, social y económica).
 - Número de grupos de trabajo sectoriales activados (urbanismo, energía, movilidad, cultura).
 - Plazos de ejecución media de acciones (respecto al calendario previsto).

- **Indicadores de participación**
 - Número total de personas participantes en talleres y foros de la ADUR.
 - Porcentaje de participación por género y franja de edad (jóvenes, adultos, mayores).
 - Diversidad de agentes implicados (porcentaje de asociaciones, cooperativas, PYMES, tercer sector).
 - Número de municipios con al menos una acción participativa anual vinculada a la ADUR.
- **Indicadores de comunicación**
 - Alcance en redes sociales (seguidores, interacciones, reproducciones de vídeos).
 - Número de notas de prensa emitidas y recogidas en medios locales y regionales.
 - Número de visitas a la web de la ADUR y descargas de documentos.
 - Número de impactos en radios locales y participación en programas comarcales.
- **Indicadores de impacto territorial**
 - Vivienda: Número de viviendas rehabilitadas, solares reutilizados o edificios en ruina recuperados.
 - Energía: Número de comunidades energéticas locales creadas; porcentaje de reducción de la factura energética en hogares y cooperativas.
 - Territorio y Movilidad: reducción en minutos de los tiempos de desplazamiento a servicios básicos; número de usuarios de transporte comarcal sostenible; satisfacción ciudadana con la oferta.
 - Patrimonio y cultura: Número de proyectos de revalorización del patrimonio puestos en marcha; asistencia a actividades culturales vinculadas a la ADUR.
 - Economía local: Número de nuevas iniciativas empresariales surgidas en el marco de la ADUR; empleo generado en sectores verdes o digitales.
- **Indicadores de percepción ciudadana**
 - Grado de conocimiento de la ADUR entre la población (porcentaje de encuestados que identifican la Agenda).
 - Nivel de confianza en las instituciones locales y en ADESIMAN (porcentaje positivo en encuestas).
 - Valoración ciudadana de la utilidad de los proyectos (porcentaje de satisfacción alta o muy alta).
 - Percepción de mejora en la calidad de vida vinculada a proyectos ADUR (vivienda, servicios, transporte, etc.)

El Sistema de Indicadores Compartidos requiere de un conjunto de herramientas que aseguren su seguimiento efectivo y su traducción en información útil, tanto para los responsables de la ADUR como para la ciudadanía. Estas herramientas no solo sirven para controlar la ejecución, sino también para reforzar la transparencia, promover la participación y garantizar la rendición de cuentas en tiempo real y de forma accesible. Entre las más relevantes destacan:

- **Plataforma digital de gobernanza (dashboard).** Gestionada por ADESIMAN, permitirá visualizar en tiempo real el grado de cumplimiento de indicadores y facilitar la comparación entre municipios.
- **Informes semestrales.** Elaborados por el Comité, se publicarán en abierto en la web de la ADUR y se difundirán en medios locales, garantizando acceso universal a los resultados.
- **Asambleas de devolución ciudadana.** Encuentros periódicos en los municipios para explicar los avances de forma comprensible y recoger aportaciones directas de la población.

- **Encuestas digitales y presenciales.** Diseñadas para medir el nivel de conocimiento de la ADUR, la percepción ciudadana sobre los proyectos y la confianza en el proceso de gobernanza.

El verdadero valor del Sistema de Indicadores Compartidos se aprecia cuando los datos dejan de ser cifras aisladas y se convierten en historias concretas de transformación en el territorio. Los indicadores no solo permiten medir avances, sino también traducirlos en resultados tangibles para la población y comprobar si esos logros son percibidos como mejoras reales en la vida cotidiana. Un ejemplo ilustrativo sería el siguiente: en un año de ejecución, el SIC podría mostrar que se han rehabilitado 15 viviendas en municipios pequeños, se han creado 2 comunidades energéticas y se han sumado 500 usuarios al transporte comarcal. Al mismo tiempo, se evaluaría si la población conoce estos avances y si los percibe como mejoras efectivas en su calidad de vida.

El Sistema de Indicadores Compartidos está llamado a convertirse en una de las principales garantías de éxito de la ADUR ADESIMAN. Gracias a su diseño, permitirá **evaluar** de manera rigurosa y objetiva el impacto de las acciones emprendidas, asegurando que las decisiones no se basen únicamente en percepciones, sino en evidencias verificables. Al mismo tiempo, servirá para **comunicar** con claridad los avances tanto a la ciudadanía como a las administraciones implicadas, reforzando así la transparencia y la rendición de cuentas.

Otro de sus aportes fundamentales será la posibilidad de **corregir desviaciones en tiempo real**, lo que contribuirá a mejorar la eficacia del plan y a evitar bloqueos en la implementación. Finalmente, el sistema se plantea como una herramienta esencial para **generar confianza social e institucional**, mostrando resultados claros, accesibles y comprensibles que legitimen el proceso y refuercen la cohesión territorial.

7. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

El seguimiento y la evaluación de la ADUR ADESIMAN se conciben como un proceso continuo, transparente y participativo que permitirá medir los avances reales del plan, garantizar la coherencia con los objetivos estratégicos (AUE y ERD-CLM) y reforzar la confianza ciudadana en la gobernanza del territorio.

La metodología se basa en un Sistema de Indicadores Compartidos (SIC), que ya hemos descrito en el punto 6, y que ahora se despliega en una batería de indicadores cuantitativos y cualitativos. Estos indicadores no solo reflejan la ejecución técnica de las acciones, sino también la calidad de la participación social, la percepción ciudadana y el impacto territorial.

7.1 Indicadores clave

7.1.1 Porcentaje de municipios con sede electrónica activa

La digitalización de la administración local es un elemento clave para reducir brechas entre municipios grandes y pequeños. En el territorio ADESIMAN, donde muchas localidades carecen de recursos técnicos estables, la existencia de una **sede electrónica plenamente operativa** será un indicador básico de modernización administrativa y de igualdad en el acceso a los servicios. Este avance no solo permitirá agilizar trámites, sino también garantizar la transparencia y facilitar la implantación de proyectos vinculados a la ADUR, como la rehabilitación de viviendas, la transición energética o los planes de movilidad comarcal.

Para evaluar este indicador no basta con contabilizar los municipios que disponen de sede electrónica, sino que es necesario observar también el grado de funcionalidad y el uso real que hace la ciudadanía de estos servicios. De este modo, la medición combinará la dimensión **cuantitativa** (presencia o ausencia) con la dimensión **cualitativa** (nivel de utilización y accesibilidad).

En este sentido, el seguimiento del indicador atenderá a los siguientes aspectos:

- **Cobertura:** porcentaje de municipios con sede electrónica activa respecto al total de municipios del territorio ADESIMAN.
- **Calidad de uso:** análisis de la disponibilidad de servicios básicos en la plataforma (padrón, licencias, solicitudes, tributos).
- **Accesibilidad social:** nivel de utilización de la sede electrónica por parte de la población, con especial atención a colectivos con menor capacitación digital (mayores, zonas rurales dispersas).
- **Impacto en la gestión urbanística y de servicios:** reducción de tiempos y costes en la tramitación de expedientes urbanísticos, de rehabilitación y de servicios comunitarios.

7.1.2 Número de propuestas ciudadanas incorporadas

Uno de los principales indicadores de la calidad de la gobernanza participativa es la capacidad de transformar las aportaciones de la ciudadanía en decisiones y proyectos concretos. En el marco de la ADUR ADESIMAN, el **número de propuestas ciudadanas incorporadas** permite medir hasta qué punto los procesos participativos no son meros ejercicios formales, sino verdaderos espacios de escucha activa y de co-decisión.

La legitimidad de la Agenda depende, en gran medida, de que la población vea reflejadas sus ideas y preocupaciones en las líneas de acción y en los proyectos que se ponen en marcha.

La evaluación de este indicador no debe centrarse únicamente en el conteo de propuestas aceptadas, sino también en analizar la **calidad y relevancia** de las mismas, así como en la capacidad de las instituciones para dar respuesta a las iniciativas ciudadanas, ya sea incorporándolas total o parcialmente, o justificando su inviabilidad. Este ejercicio de transparencia contribuye a generar confianza, cohesión y un sentido de corresponsabilidad en el territorio.

Con este enfoque, el seguimiento del indicador atenderá a los siguientes aspectos:

- **Cantidad:** número total de propuestas ciudadanas recogidas en procesos participativos y número de ellas efectivamente incorporadas a la ADUR.
- **Calidad y relevancia:** grado de alineación de las propuestas aceptadas con los objetivos estratégicos de la Agenda Urbana Española y la Estrategia Regional frente a la Despoblación.
- **Diversidad social:** procedencia de las propuestas (jóvenes, mujeres, mayores, asociaciones sectoriales, colectivos vulnerables).
- **Transparencia en la respuesta:** existencia de mecanismos claros para informar a la ciudadanía sobre qué propuestas se han incorporado, cuáles no y los motivos de la decisión.
- **Impacto real:** capacidad de las propuestas ciudadanas integradas para generar cambios tangibles en ámbitos como vivienda, servicios, movilidad o patrimonio cultural.

7.1.3 Alcance de campañas de comunicación

La comunicación es uno de los pilares fundamentales de la ADUR ADESIMAN, ya que permite transformar la estrategia en un relato comprensible y cercano para la ciudadanía. Medir el alcance de las campañas de comunicación es clave para saber si los mensajes han llegado a todos los sectores sociales, si han sido entendidos y si han conseguido despertar interés y participación. En un territorio marcado por la brecha digital, el envejecimiento y la dispersión poblacional, no basta con lanzar mensajes: es necesario garantizar que estos lleguen de forma efectiva a los diferentes públicos y que generen impacto real en la vida comunitaria.

Este indicador no debe limitarse al recuento de publicaciones o a la presencia en medios, sino que debe integrar dimensiones cuantitativas y cualitativas: número de personas alcanzadas, diversidad de canales empleados, interacción lograda y grado de recuerdo de los mensajes. Solo así será posible evaluar si la comunicación cumple con su objetivo de sensibilizar, cohesionar y movilizar al territorio en torno a los valores de la ADUR.

En este sentido, el análisis del indicador atenderá a los siguientes aspectos:

- **Cobertura territorial:** número de municipios alcanzados por las campañas de comunicación.
- **Diversidad de canales:** uso equilibrado de medios digitales (redes sociales, web), tradicionales (radio, prensa local) y presenciales (cartelería, jornadas, encuentros).
- **Interacción social:** nivel de participación ciudadana generado (comentarios, asistencias a eventos, consultas recibidas).

- **Memoria y comprensión:** grado de recuerdo de los mensajes y nivel de entendimiento de los objetivos de la ADUR entre la población.
- **Equidad comunicativa:** capacidad de las campañas para llegar a colectivos con menos acceso a medios digitales (mayores, población dispersa, sectores vulnerables).

7.1.4 Nivel de confianza ciudadana en ADESIMAN (medido con encuestas)

La confianza ciudadana en las instituciones es un elemento esencial para garantizar la legitimidad de cualquier estrategia de gobernanza. En el caso de ADESIMAN, medir el nivel de confianza resulta especialmente importante, ya que la federación actúa como agente coordinador de un territorio marcado por la dispersión, la desigual capacidad administrativa de los municipios y la necesidad de construir un proyecto común frente a los retos de la despoblación y la transición socioeconómica.

Este indicador permite valorar hasta qué punto la población percibe a ADESIMAN como una entidad cercana, transparente y útil para la mejora de su calidad de vida. No se trata únicamente de analizar la reputación institucional, sino de comprender la **relación de confianza recíproca** entre la ciudadanía y la entidad: si la población confía en ADESIMAN, se implicará más en sus procesos participativos, apoyará los proyectos y contribuirá a su sostenibilidad a largo plazo.

Para recoger esta información, el seguimiento se basará en encuestas periódicas, tanto digitales como presenciales, que reflejen de manera representativa la pluralidad del territorio. La interpretación del indicador deberá atender a los siguientes aspectos:

- **Grado de conocimiento:** porcentaje de población que identifica a ADESIMAN y reconoce sus funciones en el territorio.
- **Nivel de confianza declarado:** porcentaje de encuestados que manifiestan confianza alta o muy alta en la federación como entidad de desarrollo rural y urbano.
- **Transparencia percibida:** valoración ciudadana sobre la claridad y accesibilidad de la información difundida por ADESIMAN.
- **Utilidad social:** percepción de la población acerca de la capacidad de ADESIMAN para resolver problemas locales y generar oportunidades.
- **Evolución temporal:** comparación de los resultados de confianza a lo largo de los distintos ejercicios, para identificar tendencias de mejora o retroceso.

7.2 Revisión anual con informe público de resultados

La revisión anual es una herramienta clave para garantizar que la ADUR ADESIMAN evoluciona como un proceso vivo, flexible y con capacidad de adaptación a los cambios del territorio. No se concibe como un mero trámite burocrático, sino como un **ejercicio integral de transparencia, evaluación y aprendizaje colectivo**, donde se ponen en común los avances logrados, las dificultades encontradas y las prioridades futuras. Este mecanismo refuerza la confianza de la ciudadanía y de las instituciones, al demostrar que el plan no se limita a enunciar objetivos, sino que se somete a un control público permanente.

El informe anual debe ser mucho más que un documento técnico: debe tener un **carácter pedagógico, estratégico y comunicativo**. Pedagógico, porque traduce indicadores y datos en mensajes claros y

comprensibles para la población; estratégico, porque permite orientar la toma de decisiones y reajustar las líneas de acción en función de los resultados obtenidos; y comunicativo, porque se convierte en un instrumento de cohesión social, que refuerza la implicación de los distintos actores en la construcción del futuro del territorio.

Para asegurar la eficacia del proceso, la revisión anual con su informe público de resultados se articulará en torno a los siguientes principios y mecanismos:

- **Periodicidad fija.** Elaboración de un informe de resultados cada año natural, coincidiendo con el cierre de las acciones ejecutadas y el diseño de las nuevas medidas para el siguiente ejercicio.
- **Responsabilidad compartida.** La coordinación de la revisión recaerá en el Comité de Gobernanza y Comunicación (CGC), con apoyo del equipo técnico de ADESIMAN. A su vez, se fomentará la implicación de los municipios, las asociaciones y agentes sectoriales, de modo que el informe no refleje únicamente la perspectiva institucional, sino una visión coral del territorio.
- **Contenido estructurado y equilibrado.** El informe integrará dos dimensiones complementarias:
 - o **Cuantitativa**, basada en el análisis de los indicadores del bloque 7.1 (digitalización, propuestas ciudadanas, comunicación, confianza, etc.).
 - o **Cualitativa**, centrada en percepciones ciudadanas, buenas prácticas, testimonios y narrativas locales que permitan captar la dimensión social y cultural de los avances.
- **Accesibilidad y difusión amplia.** El documento se publicará en la web de la ADUR en formato descargable, y se difundirá a través de boletines electrónicos, radios comarcales, prensa local y redes sociales. Para garantizar accesibilidad, se prepararán versiones resumidas e infografías de fácil comprensión, de manera que los resultados lleguen a toda la población, incluidas personas mayores o con menor acceso digital.
- **Devolución pública y territorializada.** Más allá de la publicación, se organizará al menos una asamblea comarcal de presentación del informe, que servirá como espacio de devolución a la ciudadanía. Asimismo, se celebrarán presentaciones descentralizadas en distintos municipios, reforzando la proximidad y el carácter participativo del proceso. Estas sesiones permitirán recoger nuevas aportaciones que retroalimenten la estrategia.
- **Dimensión comparativa y dinámica.** Cada informe incluirá la evolución interanual de los indicadores, permitiendo identificar tendencias, valorar el impacto de las medidas adoptadas y ajustar la planificación. Este enfoque dinámico convierte a la revisión anual en un instrumento de mejora continua.

En conjunto, la revisión anual con informe público de resultados asegura que la ADUR ADESIMAN no sea un plan estático, sino un **proceso de gobernanza abierto, participativo y evaluable en tiempo real**. Permite mostrar avances tangibles, detectar debilidades y, sobre todo, legitimar la estrategia al hacer partícipes a instituciones, ciudadanía y tejido social en la construcción de un proyecto compartido para el futuro del territorio.